

СЕРГЕЙ СОЛОВЬЕВ

**Hijo de la Estrella, nacido de
la montaña. Alejandro Magno**



Сергей Соловьев
**Hijo de la Estrella, nacido de
la montaña. Alejandro Magno**

*http://www.litres.ru/pages/biblio_book/?art=40942611
ISBN 9785449632494*

Аннотация

El libro habla del gran Alejandro Macedonio, de sus actos, de los cuales muchos de sus contemporáneos escribieron, y de los escritores que vivieron en miles de años. Arrian y Plutarco trataban de darle a su imagen un carácter más realista, pero incluso tenían una historia sobre él era simplemente extraordinario. En Asia también se han conservado otras tradiciones, especialmente que Alexander prohibió matar a los ancianos. Esa personalidad era extraordinaria, y esa es la historia de él.

Hijo de la Estrella, nacido de la montaña. Alejandro Magno

Сергей Соловьев

Estamos cambiando el mundo, y estamos cambiando con el mundo.

Prólogo

© Сергей СОЛОВЬЕВ, 2019

ISBN 978-5-4496-3249-4

Created with Ridero smart publishing system

Kuret estaba de pie en la proa de la nave, y la espina de la embarcación cortó las olas que golpeaban el costado de la nave, y el lanzamiento no es tan fuerte aquí. El cretano miró las altas orillas que seguían su mirada, miró al cielo, era más transparente y ahora casi sin nubes, aunque había una tormenta aquí, aunque no peligrosa. De nuevo en el norte, Nearh navegó en un barco de treinta barcos a lo largo del gran río Ra, hasta el templo de Latona y sus hijos, Apollo-Ulla y Elisia. La salud comenzó a fallar, sintió que algo estaba mal con él, le dolía el corazón. Kuret caminó en barco desde el puerto en el mar de Hyrcan, repitiendo el camino de Darius y Cyrus, pero esperaba que

terminaría cada vez más feliz. Su esposa murió recientemente, sus hijos crecieron y regresaron a Creta, a su abuelo, y ya no tenía nada en casa. En el río, los guerreros y los sirvientes de los embajadores a menudo pescaban, y los acompañantes, de las tribus locales, primero los escitas y luego los sarmatianos, les mostraron el camino y señalaron dónde podrían mantenerse a salvo. En la noche, cuando el cielo estaba libre de nubes, midió la altura sobre el horizonte de la Estrella Polar con un astrolabio, reconociendo La amplitud del terreno. Kormschik observó con mayor atención las acciones de un anciano cretense y una vez se le acercó.

– ¿No muestra lo que mide y qué dispositivo? – preguntó su escita.

Un cretense mostró cómo instalar el dispositivo en la línea del horizonte, cómo calcular el ángulo a través del cual se eleva la estrella polar o el útero, como se llama aquí. Así que el camino se llenó de entrenamiento para el alimentador local y se dedicó menos atención a los mosquitos. El río era simplemente interminable, estaba aquí por segunda vez, pero todavía estaba sorprendido, el delta, desde donde navegaban desde el mar, mucho más que el delta del Nilo, y había muchas islas y bosques enteros de cañas. Subió el río, y su ancho fue de casi diez etapas. Los líderes tribales locales, cumpliendo con la voluntad del Gran Zar Blanco, asistieron a los embajadores, uno de los cuales fue Nearh. Ellos cazaban y pescaban juntos, especialmente a él le gustaba el esturión, que no podía encontrar en su Creta natal,

y luego una segunda vez que veía un oso, parecía una bestia enorme, y no tiene cola, lo cual era inusual para los griegos que estaban aquí con él. Los bosques aquí eran enormes, y los mosquitos eran aún más grandes, y por primera vez cuando estuvo aquí, la nariz le aburre mucho. Pronto, en un mes, navegaron a la capital del Zar Blanco, que se llamaba de manera diferente: Belgrado y Tsargrad. La ciudad estaba en el afluente del Gran Río Blanco, y aunque estaba llena de madera, era vasta y hermosa. Tan pronto como aterrizaron en el muelle, los guardias se acercaron a ellos y, después de descubrir quién había llegado, los enviados fueron llevados a la Ciudad Alta. Fue aquí por primera vez, todo fue fascinante, los pavimentos también estaban cubiertos de madera, pero eran hermosos y limpios, incluso las cercas de las casas estaban pintadas en diferentes colores y cubiertas con esculturas. La gente está vestida con ropa de lino, bordada en la garganta y en las mangas, pantalones y botas suaves. En los hombres, y vestidos en las mujeres. Casi con interés examinó los patrones de ropa de los residentes.

“Escuche, respetable, pero no puedo comprarme una túnica así”, se dirigió al conductor.

– Puedes encontrar ahora, contestó el conductor.

Fueron a la negociación, donde se retiró Sarmatian por algún tiempo, y regresaron con una camisa gris con ricos bordados, se la dieron a un cretense y pronto llegaron al Kremlin, una fortaleza de madera, la mayor parte de cuyas paredes estaban cubiertas de tierra, de modo que solo la puerta daba a debajo de un enorme

pozo, frente al cual había una enorme zanja. Cuando se acercaron a la puerta, un enviado del rey se acercó a ellos y les dijo que los estaban esperando. Los mensajeros con regalos entraron en el terem, la hermosa morada del señor local, el rey, que comandaba un enorme país a lo largo del río Ra, las montañas de Ripea, y según rumores y tierras más allá de la Piedra, hasta el Mar de Hielo. Terem se ensamblaba a partir de enormes troncos, con un hermoso porche y escaleras talladas, hermosos tallados adornaban los adornos del palacio de madera. Fueron conducidos al pasillo, donde el Rey Blanco estaba sentado en el trono, un hombre con una raíz dorada de ocho pétalos de oro que brotaban de un borde que cubría la cabeza del señor, también adornado con un abrigo de piel de lujosas pieles, finas botas de trabajo, en su mano había un bastón. Estaba custodiado por jóvenes con túnicas blancas, armados con hachas pequeñas. Los embajadores se acercaron al trono, Nearh se presentó cortésmente,

“Saludos, Gran Rey Blanco, vinimos respetuosamente del templo de Lato, de Creta, y estos son nuestros regalos, y los sirvientes ofrecieron un ataúd con ofrendas, y visitemos el templo de la Diosa Dorada”.

– Estamos encantados de verte, Nearh y tus compañeros también, te extrañaremos, y allí serás bienvenido también. – y el rey permitió que los recién llegados se sentaran – y tú, el mensajero, le hizo un gesto con la cabeza a Nearh, estaré encantado de invitarte a una conversación, necesitamos hablar solo en uno

Los compañeros se levantaron, dejando a Nearch con el rey, y los petardos salieron por otra puerta, y cuando todos se fueron, el Señor del Norte descendió del trono, y se sentó con Nearhom en un banco tallado.

– Me alegro de que volvieras con nosotros, con los invitados que dejaste con Arifarnom, los niños nacieron y ya han crecido, dos hijos, montan a caballo muy bien, manejan con un arco y una lanza, las madres no se preocupan por sus almas. Y los magos-yars los aman, y los guna, y los sarmatianos. No saben nada acerca de su padre, luego, en la dedicación, les contaré todo. El rey le dijo esto a un cretense, con una sonrisa en su rostro, pero había una nota de miedo en sus ojos.

– Magi? ¿Los mismos que derrotaron a Ciro, y Darío los mató con su engaño, y sobre el que hacen leyendas terribles en Judea?

– Aquí está su hogar, han prestado los juramentos de Elissia y Ullus, y desde entonces han sido fieles a ellos. Ellos van de excursión no por fama o fortuna, sino solo en nombre de la justicia. No les tengas miedo. También hay moksha, y Ars, todos estos son guerreros de dioses. La primera vez que usted y Arifarny fueron hasta los mismos yazhes a quienes llaman Issedons. – Dijo, sonriendo, sosteniendo una mano en el reposabrazos y la otra apoyada en su barbilla.

– Tú eres el elegido, te indicaron en un sueño. Vive todo lo que quieras”, dijo el gran rey, y con una dificultad visible, se inclinó ligeramente hacia Nearh.

– Pasamos la noche y seguimos por el río. ¿Nos reconocerán

Magyars y Guna y nos dejarán pasar por los Issedon?”, Preguntó el mensajero.

“Tienes un brazalete en tu mano derecha, eres un invitado bienvenido”, respondió el rey.

“Fuiste tú quien fue enviado a Ull, y no a nosotros”, dijo el soberano, “no lo merecíamos”.

“Probablemente, hubo una falla en nosotros, la gente del Sur, y Él vino para mejorarnos, y usted está tan cerca de él”, respondió Nearh.

“Puedes consolarte”, suspiró el rey con tristeza, “y este sentimiento es similar a la sed, y la amargura sigue en el corazón”. Espero, entonces dímelo.

“Quédate, pasa la noche en el palacio”, dijo el nortño a Nearh. – Las habitaciones están listas. Tome un baño, se calienta, y la miel y el kvass esperan a los invitados.

Los viajeros se lavaban en una casa de baños de madera de troncos enormes, hacía calor, había agua caliente, y los peregrinos se llevaban el cansancio de la carretera, y se les daba de comer, comida local, que no estaba frita, solo estofada en el horno, carne hervida, alce, pescado. ollas, sopa de repollo y pan servido, redondo y exuberante, hecho de harina de centeno, masa agria, que no estaba en Hellas y Asia, y todo esto fue regado con miel y kvas. Bebían de las vasijas que Nearh había visto en Creta, en los buzos, solo que allí eran de madera y plata. Quería probar todo, así que los invitados apenas regresaron a la habitación.

“Gracias, rey”, respondió el hombre de Creta, “ordéneme que

hierva un poco de agua para mí”.

– Bueno, traerás un recipiente con agua hirviendo.

Pronto, el sirviente trajo una vasija de bronce redondeada en las piernas con un golpecito en un lado, y encima de una pequeña tubería fluía vapor. Con curiosidad, por decir lo menos, un ciudadano de Creta comenzó a inspeccionar el dispositivo, a poner una taza y el agua caliente se derramó.

“¿Cómo se calienta la curiosidad?” -Quiero saberlo, debajo del fuego criado. “Para mostrar la maravilla en Alejandría, la mecánica de Ptolomeo estaría encantada”, pensó.

“No, dentro de la embarcación hay otra, se lanzan carbones allí, se inflan con pequeñas pieles y el agua hierve”, respondió el sirviente y abandonó las habitaciones de los huéspedes.

Nearh subió a su bolsa y derramó corteza de sauce desde allí, y puso este polvo en una taza de agua hirviendo. Pronto, la poción estuvo lista, la agitó con una cuchara, era de madera aquí, como a mucha distancia, bastante cómoda, y cuando la infusión se enfrió, la bebió. El hombre de Creta sacó sus notas, leyó lo que había escrito sobre el río y se desvistió para acostarse.

En manos de un norteco sostenía dos platos de plata fina, traída por Arifarny como regalo hace muchos años. Los convirtió en una figura cretense, levantó la vista y vio a Alexander, ascendiendo en grifos y un retrato de Elicia perseguido, hecho de su dibujo.

Un cretense se acostó a dormir, después de haber tomado otra infusión de sauces, su corazón apenas le dolía, yacía sobre cálidas

pieles y el velo cubierto era simplemente genial, y después de un largo camino y un baño duros, se quedó dormido rápidamente y vio el que soñaba. Hacía frío nuevamente, incluso bajo pieles de oso, su cabeza estaba como en llamas, casi no respiraba, su pecho estaba apretado por aros de acero. Ella vino, esta vez de inmediato, con todo el esplendor de su belleza, puso su mano en su antebrazo, sus ojos lo miraron fijamente, y sonriéndole, le dijo:

– Finalmente llegaste a casa como marinero, y llevas mucho tiempo esperando. Tu barco está en la orilla y tus deambulaciones han terminado.

Templo del destino

Llegó la noche, se oscureció rápidamente y se suponía que el arconte de la ciudad de Lato alcanzaría el templo de Latona. No estaba solo, sino como cabía, con un par de esclavos caminando con antorchas iluminando su camino. El santuario ya estaba blanco cerca, y al gobernante se le permitió salir de la puerta de bronce, dejando a sus compañeros afuera. “No pueden”, dijo la alta sacerdotisa. Androtim, quien vino a Latone por su oración tradicional, ofreció regalos y la sacerdotisa los aceptó. Los sujetos fueron tomados por una joven sacerdotisa, pero a juzgar por el vestido, ya iniciado en los sacramentos. La niña parecía una vieja estatuilla de marfil de Elisia, sosteniendo dos serpientes en sus manos. La cara y la estatuilla, y la joven sacerdotisa eran similares a las personas del extremo norte, donde el abuelo del arconte hizo una peregrinación a las orillas

del río sagrado, y visitó los santuarios más antiguos, incluida la ciudad dedicada a la diosa Lato, así como su propio gobernante. Mi abuelo se reunió allí, incluso peregrinos de la lejana Irán, que trajeron ricos regalos a los dioses. Los asistentes ya habían encendido las lámparas, y la alta sacerdotisa se fue con regalos a los pronaos, dejando las ofrendas a los pies de la diosa. La estatua era hermosa, hecha de madera y marfil. No fue la primera vez que el arconte miró alrededor del templo, las paredes ocre, las estatuas de bronce en la entrada, por alguna razón se detuvo en las puertas. Los cantos pronto se calmaron, y el soberano se estaba preparando para irse, cuando de repente...

– La montaña dio a luz a un favorito bajo la estrella de la suerte! Vino otra vez! – Comenzó a gritar que muy joven sacerdotisa, inexpresable cambió de rostro. Se estremeció, las convulsiones la golpearon y ella, sosteniendo la lámpara de bronce de pie junto a ella, continuó:

– Saurokton! Salvador ¡El que se esperaba! ¡Él no será derrotado! ¡Él traerá la ley de nuevo! Pasará todas las pruebas, ¡hasta el final! Y el toro, y el río, y el secreto!

Y ya cayendo, dijo el último:

“Y al final se encontrará con su hermana”.

El soberano se apresuró a ayudar, pero la sacerdotisa mayor lo alcanzó, y junto con los sirvientes que llevaban, pero más bien arrastró el cuerpo demente al tabernáculo y otra puerta del templo, más adelante, a una habitación cercana. El arconte esperó, no se fue, él mismo estaba horrorizado, una cosa es saber

que hay dioses, y otra para obtener esta confirmación. Esperó a la sacerdotisa mayor, que venía con un ayudante, llevando algo en una bandeja cubierta con un velo. Ella arrancó el paño del santuario, que había sido escondido antes, y ordenó:

– juro! Te imploro todo lo que te quiero!

El arconte, acostumbrado a lo que él ordena, y acostumbrado a la reverencia y la sumisión, asintió sin pensar, de acuerdo...

– Juro... que no revelaré el secreto.

“No solo ...”, dijo la sacerdotisa. “Usted jura que usted o su hijo lo ayudarán en todo”. Aquí el arconte se sintió cautivado por el miedo, no temía ninguna batalla, ni el mar de otoño, estaba muy asustado y orgulloso de convertirse en un compañero del Mensajero de honor, y al mismo tiempo amargura y ruina.

“Estoy listo”, dijo, presionando firmemente sus labios.

– No tu Tu hijo Ahora se llamará Nearh. Luego lo envías al templo en la Cueva de la Idea, el mentor lo instruirá cuando crezca. – se volvió hacia las sacerdotisas, y miró a todos.

– Estamos bendecidos. Durante muchos años no hemos tenido un vidente. Jura por todo lo que nadie revelará secretos, o Latona y Elicia te castigarán. dijo la sacerdotisa solemnemente, levantando la antorcha ardiendo hacia arriba.

Iniciación querida

El joven caminó solo, como se le ordenó... A pie, como peticionario, y se cargó con su carga sin complicaciones, así como un mensaje para una sacerdotisa que se reuniría con él en el Sendero Sagrado. Le gustaba su tierra natal, era primavera,

y Creta siempre era particularmente hermosa en este momento, con muchos arroyos, hermosos bosques y campos, el camino no parecía aburrido. El hijo del arconte estaba pensando en lo que tenía que aprender y cuánto tiempo se demoraría en dedicarse a la dedicación.: “Espero que no durante cincuenta años, como Epiménides... Aunque, quién sabe, y mi padre juró por mí. ‘El joven se imaginó cómo iría a la cueva, prepararían su celda, leería los cánticos de Homer y se quedarían dormidos a los cincuenta, no, sesenta o incluso setenta años. Luego se despertará, pero su madre y su padre no lo harán (incluso da miedo pensar), tiene una barba hasta las rodillas, y su nombre es recibir daño de alguna ciudad, o expulsar la plaga, o el Consejo lo enviará al norte, a la tierra natal de Eliseo con regalos, y quizás Ull lo ayude en sus viajes... Y se encontrará con la amante de la Montaña, la bella Elicia, resolverá tres enigmas, y ella lo dejará con él’. El joven tropezó y cayó sobre sus palmas, masticándolas levemente, pero logró apartar su rostro de la piedra, no solo porque su maestro estaba entrenando. En el hogar, el Maestro cuenta los secretos de la ciencia y el tutor me enseña a manejar un arma. El cabello de Ull”. Al acercarse a la meseta de Nida, donde comienza el rastro de la idea, miró la vista de la llanura montañosa debajo de la meseta, el área cubierta de arbustos y árboles parecía magnífica, pero se dio la vuelta y caminó por el camino cubierto de arbustos a ambos lados. Había hermosas flores y amapolas, simplemente inusualmente rojas aquí. Bueno, donde están las flores, hay abejas, pero ninguna picó al joven, simplemente

volaron a su alrededor con un claro interés. Moviéndose así, el joven se movió hacia su meta, y cerca de la enorme garganta de la cueva, el adepto finalmente vio a la sacerdotisa, su mentora. Era una hermosa niña de veinte años, con el pelo al descubierto, como se adaptaba a una sacerdotisa, con un vestido blanco y una capa gris, con una horquilla en el hombro izquierdo. Nearh se le acercó y le gritó:

– Hola a ti. Vine según el voto del padre y la orden de la sacerdotisa Latona de nuestra ciudad, Lato. Soy el hijo del arconte, Nearh, debo pasar las pruebas e iniciaciones.

“Estoy lista, señora”, dijo el joven con valentía, casi sin tartamudear de emoción.

– Ya? Sólo apareció ya y la hazaña mal? – respondió la niña, sorprendida verbalmente por una sorpresa de un joven, que no sabía qué responderle a una niña. Por lo general, Nearhar no se metió en el bolsillo por una palabra, pero aquí, al parecer, el discurso que había pronunciado sobre sí mismo se había borrado de su memoria tantas veces, y se sonrojó dolorosamente y salió de sí mismo:

– Fui instruido por la sacerdotisa antes del camino al santuario ideológico, vine solo y sin un sirviente, como debiera.

“Ya veo...” ella respondió meticulosamente, “Trajiste comida contigo?” Cubo de madera con usted? Puedes emborracharte en el arroyo. Pasarás la noche en una cueva, y por la mañana vendré e instruirte, a excepción de mí habrá tres maestros más, te los presentaré. La niña dijo esto y sonrió, y la sonrisa dibujó

su extraordinaria cara.

“Cómo te llamas, señora?” Preguntó la novicia, tratando de sonreír lo más descaradamente posible.

“Kallifen”, respondió ella, “Vamos, te mostraré tu morada”. Bajaron a la cueva de la Cueva de la Idea a lo largo de una escalera de madera, sobre unas repisas especiales, lámparas de arcilla, subieron a un nicho en la roca, donde había un montón de paja, una cama para un joven cretense, junto a una simple ánfora de arcilla, cubierta con una tapa, en un soporte especial y una lámpara con aceite. El joven arrojó su bolsa con una manta, un nuevo chitón navideño, puso un arco y flechas a su lado, y los himnos de Homero, grabados en la ropa de cama, el pergamino era caro.

– Canta, bebe una taza de una infusión de ánfora, pero no más de una, de lo contrario morirás. Habla sobre las visiones. Despiértate al amanecer, los maestros vendrán a ti. – terminó con una voz severa, sosteniendo sus manos delante de ella, y miró del joven a su simple cama.

“Gracias, Kallifen”, dijo Nearh, dirigiéndose a la sacerdotisa.

– No por eso todavía. No tengas miedo de los sueños y visiones, pueden ser reales.

La niña se fue y Nearh vio que ya estaba subiendo las escaleras, no estaba tan bien sin ella, la sacerdotisa estaba bellamente construida, hermosa, y el hijo del arcon se interesó no solo como un mentor o un guardián de secretos, así que suspiró profundamente y abrió su bolsa. Había varios pasteles planos,

miel, queso, pedernal, un peine para el cabello, una cuerda de repuesto, una cuchara de madera, un hermoso chiton nuevo, vendas y hierbas medicinales. Sacó un cucharón, vertió allí una decocción de ánfora y bebió la infusión. Se puso un poco gris, pero no murió, como temía en secreto (quién sabe qué tenían en mente las brujas), se miró la mano, no pareció temblar, sonrió ante sus miedos, comió un pastel con miel y algo de queso, salió, bebió del arroyo, anotó Agua en una cucharada por la noche, y miró a su alrededor. En la distancia había una pequeña casa, una choza de tierra ordinaria con un techo de caña, que aparentemente servía de refugio para los sacerdotes de Dios. Se prometió a sí mismo que iría allí la noche siguiente sin falta. Cuando regresó, se desnudó y se envolvió en su velo, pensó en el hogar, el padre y la madre, los hermanos y hermanas, y deseó que todo estuviera bien con ellos. Especialmente nada soñaba, solo la ciudad natal de Lato, el mar de color vino. Pronto amaneció, se despertó, se levantó, fue al arroyo a lavarse, se vistió y comió, incluso leyó un poco de Homer, sus hermosos cantos. Pronto, un hombre llegó un poco por encima de la altura promedio, con un físico fuerte pero no poderoso, de unos treinta años, sin barba de pelo largo y oscuro, sobre el cual llevaba dos caballos, un traje de bahía y no tanto raza.

– Hola, Nearh, soy un maestro de habilidades militares, en el templo, conmigo te convertirás en un experto jinete, lancero, tirador, espadachín, incluso puedes superar a Fidipid si estuviera vivo. Mi nombre es Diokles.

“Hola, maestro”, dijo el joven, mirando a su mentor, un cretense alto y fuerte.

– Siéntese en un caballo, conduciremos por el camino donde estudiaremos, y correrá todos los días, mañana y tarde. – Dijo el profesor.

Montaron a la par de un trote, y Diokles mostró cómo cambiar el modo de andar del caballo, cómo no dañarlo, y para que no pudiera conducirlo, Nearch aprendió muchas cosas nuevas por sí mismo. Desmontaron y, tomando las espadas de madera y desvestidas, comenzaron a bailar al pirro, y luego las cercaron con un escudo y sin escudo, con una daga y una espada. Algunos bastidores. con una espada, golpes y sesgos, vio en los sellos antiguos, representando a un guerrero con el pelo largo, golpeando a sus enemigos con un ataque hábil.

– Recuerda que Nearch, esgrima con una espada en un caballo ya pie, es diferente, especialmente cuando intentas ponerle un regalo al soldado de infantería. No es de extrañar que los atenienses del caballo actúen solo con dardos, y la espada está en casos extremos. – enseñó a su luchador experimentado.

Una noche, Diokles se acercó con un largo tubo en una preciosa caja de madera con lazos de plata.

“El discípulo fue, el cielo está despejado”, dijo el tutor, y con impaciencia comenzó a empujarlo hacia adelante, se levantaron de la cueva, hacia arriba, el cielo estaba despejado, las estrellas brillaban alrededor y la luna colgaba llena.

“Siéntese en la piedra”, le ordenó el maestro, y él abrió el ataúd

alargado y sacó el auricular, extendió el extremo más estrecho y se lo acercó al joven, que tomó cuidadosamente el dispositivo en su mano.

“Mire el teléfono en la luna”, dijo una voz agitada. Nearh no creyó lo que veía. Diokl se acercó a él y ajustó el tubo más pequeño y el ojo del joven, y la imagen se volvió clara y vio oscuras sombras en la luna.

“Ahora encuentra Marte”, agregó el tutor, y él lo señaló en el cielo, el estudiante puso el teléfono allí, vio el planeta rojo como un pequeño círculo, no como una estrella, y dos puntos cercanos.

“Gracias maestro”, Nearhs murmuró en shock, “y nuestros maestros son geniales, vi gafas de joyeros, pero eso...”

“No necesitas decírselo a nadie, estudiante”, dijo Diocles claramente, escondiendo el teléfono en el arcón. “Y ahora es el momento de dormir”, y dándole unas palmaditas en el hombro para despedirse, se fue a dormir a una pequeña casa y Nearhh seguía mirando el cielo nocturno. Y solo mucho después pudo bajar y quedarse dormido.

Luego usualmente peleaban, practicando golpes y salidas astutos, todo de pankration. Por la tarde, Kallifen llegó y comenzó a instruirlo en el conocimiento de los himnos, a leer las listas de logografías de la geografía donde está el borde de la tierra, el niño estaba muy interesado, porque era el hijo de un navegante, no sabía mucho de lo que ella le había leído. Así que su enseñanza se llevó a cabo día tras día, se hizo mucho más fuerte, comenzó a disparar mejor con un arco, aunque todos

los arqueros cretenses, como el navegante, manejaron la espada bastante bien. Por la noche, cada vez que bebía una taza de infusión, pero todavía no le había pasado nada. Se llevaron a cabo dos meses de intensos entrenamientos y ejercicios, por lo que un día, seguidos sucesivamente, como de costumbre, Nearh estaba terminando su cena en un arroyo: queso, pan de molde, miel, uvas secas y una taza de infusión, era hora de irse a dormir en casa, a la cueva, contando Ya en su casa, él ya quería dormir, se estiró antes de irse a dormir un par de veces, y en los arbustos en el camino, vio a un martín pescador sentado en las ramas y mirándolo atentamente, un lagarto crujió por el suelo, dando vueltas alrededor de una docena de abejas que no zumbaban del todo. Enojado, y no trató de picarlo, con la sagrada r. Oors repentinamente comenzó a arrastrarse después de la hora, niebla muy espesa, llevándolo a una cueva acogedora, y el adepto se apresuró a refugiarse en su refugio, donde se sentía bastante cómodo sobre la paja, cubierto con un impermeable y una manta, donde dijo una oración por la noche, se dio la vuelta un poco, poniéndose cómodo, y rápidamente se durmió. Al principio no se soñaba nada, pero había un gran olvido, luego apareció una cara de mármol blanco y una guadaña cenicienta, y luego apareció una figura de niña, muy alta, mucho más alta que Nearh, y la cara estaba cubierta con un impermeable con capucha sobre el cuerpo, y con un largo esfuerzo en la mano..

– Es así como te llamas Nearh? – Inmediatamente, sin demora, la criada durmiente dijo: “Has venido a pasar las

pruebas? Ella le habló en voz baja y profunda. – Y yo iba a dormir aquí por setenta años! – se rió alegremente, de modo que en un arrebató emocional tomó la capa sobre el suelo, con dificultad para respirar, continuó,

Néarch también se volvió frío, y no podía mover su mano o pie, como si estuviera helado.

– Oh, el estado de ánimo se levantó de inmediato... Tu objetivo es ayudar al Elegido, debo mostrarte Arriba y abajo, Mundo de los dioses, Árbol del mundo, Fuente sagrada. Ven, toma mi mano y no te sueltes, de lo contrario estarás perdido y no salvaré. – dijo la doncella de los sueños.

Después de reunir valor con una mano rígida, el adepto tomó la mano derecha de Elishia con la mano izquierda, y el mundo comenzó a girar frente a sus ojos, esta increíble sensación duró casi un minuto, el joven se despertó, pero era imposible, y entonces algo implícito parecía intentar liberar. el enviado, inmediatamente se ganó unos auriculares divinos, y debo decir muy pesado, y la criada susurró: “No te atrevas, no solo morirás, sino que desaparecerás sin dejar rastro”. Nearh abrió los ojos entornados y trató de mirar alrededor. Debajo había un suelo pedregoso, con algunos arbustos en crecimiento, con flores pálidas que apenas olían, pero muy bonitas, todo estaba implícito e indistinto alrededor, como si el humo espeso se hubiera endurecido, y esta bruma no se hubiera disipado. Pasaron varios pasos y, frente a ellos, la inmensa mesa de un árbol gigantesco cayó de la neblina, y solo a una altura apenas visible se

podía adivinar la bruma de una rama cubierta de enormes hojas. El cielo era gris, todo estaba oculto por las nubes, y el sol no era visible, tampoco había viento. El lugar es incómodo, pensó el joven, miró a la doncella, pero todavía no veía la cara, solo la oscuridad cegadora bajo la capucha.

– Estamos en el lugar de elección, este es el Árbol del Mundo. Vivo aquí, y también el hermano Ull.

“Aquí está oscuro”, – dijo Nearh, – “y dónde está?”

– No responderé tu pregunta.

“No estás listo, así que lo ves hasta ahora”, respondió Elicia. – Mira, aquí está el arroyo y el pozo cerca del Árbol. – ella dijo estas palabras Y vio la luz, y la niebla se despejó, y vio las más hermosas praderas cubiertas de flores, había un maravilloso aroma de flores en el aire, mariposas revoloteaban, ya veces rodeaban a la diosa, creando solo una espiral de flores aéreas, el cielo estaba deslumbrantemente azul, el sol brillaba, pero Había dos leonas tendidas en el árbol, mirando atentamente al cretense, e incluso más allá, previamente tomadas solo por rocas, estaban sentados grifos con crines dorados y alas, a veces abriendo su pico, pero sin anunciar los alrededores con su grito legendario que mata a todos los mortales. Una cadena de oro se enroscó alrededor del árbol, uno de sus extremos llegó al cielo mismo, donde se perdió en las nubes, y el otro descendió al suelo, acurrucado entre las enormes raíces, las raíces, o más bien los haces de raíces eran tres, y al mirar hacia abajo, experimentó una incomparable El horror: los cretenses vieron los anillos

infinitamente enrollados del Gran Gusano Gris, o la Serpiente, o el Dragón, el Gran Kronos Mismo, o Python, como se llame, todo es uno. Es a través de sus anillos que las almas de las personas se deslizan en el reino de los Muertos sobre el Puente de Hielo. Una fuente de agua fue eliminada del suelo junto a las raíces, y justo allí había un pozo, y Elicia lo llamó todo, por lo que sus palabras quedaron grabadas en la memoria y no pudieron ser olvidadas, la doncella lo llamó Urd, y el hecho de que esta es una fuente de agua viva.

Vila cadena de oro de Homero, mientras escribía:" No toqué la cadena de oro", dijo el joven con tristeza en su voz.

"No estés triste, marinero", dijo la Virgen, "si te permitiera tocarla, tendrías un destino diferente".

– Así que es un buen lugar, mis campos, hermosos prados y flores, pueden ver las almas de los que no hicieron el mal, y lo que las almas de los que hicieron el mal ven aquí, ya lo han visto – Llovizna húmeda, buena gente ve a los Campos Elíseos,

– Entonces, ¿en qué estoy enojado? Preguntó Nearhar, ¿y sufriré para siempre sin el canto de los pájaros, la belleza de las flores y el cielo azul?

– Te muestran en parte cómo se ve mi mundo, pero no has muerto, y no puedes estar aquí, y lo ves con mis ojos a través de mi voluntad.

– Por qué no puedo verte en realidad?

– Es imposible, puedo estar entre las personas solo cuando me encarnaré en la esencia humana, o solo en un sueño, y pareceré

ser elegido.

“Qué estás mirando a mi espalda?” Habría jurado que ella se reía si la oscuridad pudiera reír. – ¿Estás buscando mis alas debajo de un impermeable? Con las alas no funcionaron, me disculpan, navegante.

– Así que usted nació en la Tierra, como un hombre, señora?

– Y no una vez. Pero no diré el resto, te prepararé para las pruebas. Tendrá que adivinar los tres enigmas que Kallifen le dará, y recuerde que la astucia no está prohibida, y luego será limpiado con el vino de icor.

– Qué es Ichor?

– La sangre de los dioses, te mostraré, de repente una daga ardiente apareció en su mano de la nada, y ella se los pasó por la muñeca. Nearh frunció el ceño ante la expectativa del dolor de otra persona, el dolor de una niña, pero la oscuridad en lugar de la cara de Elicia era impenetrable, y luego Chorro de líquido claro. El hijo del arconte no pudo apartar los ojos de las gotas actuales, que fluían hasta el suelo en una corriente estrecha y ya se detuvieron para detenerse, no sangre, sino algo más...

– No tienes cicatrices, Nearh? preguntó la diosa.

“En su antebrazo”, y sin decir una palabra, ella puso su muñeca en su antebrazo, y la reciente herida que Ichor corrió en sus ojos palideció y la cicatriz desapareció por completo, y luego tocó la palma de su hombro.

– Qué estás frunciendo el ceño? ¡Parezca más divertido! No me duele, aunque no lo esconderé agradablemente cuando estén

preocupados por ti. Esto es un recuerdo para mí, recordarás que no fue un sueño.

Niarch comenzó a despertarse, pero no podía abrir los ojos, se hacía notablemente más frío en la cueva, los espasmos sostenían los músculos, como si se hubieran convertido en cobre, el cuerpo estaba lleno de una sensación de miedo, no, algo extraño, cercano y al mismo tiempo completamente diferente, implícito y claro.. Finalmente, esta cosa salió de la cueva, y Nearh pudo abrir los ojos, ya estaba liviano, y corrió a lavarse, y el gnomon mostró la hora.

Vino Kallifen, trajo pasteles y miel, una toalla nueva, pasó rápidamente sus ojos sobre los hombros y los brazos de Nearh, luego sus pupilas se ensancharon increíblemente, como si viera algo importante, pero no dio señales, ni siquiera una pista.

“Siéntate Notarh”, dijo con una voz inusual e insólita, tierna, y le mostró que se sentara en una silla plegable, e inmediatamente se tensó, sintiendo la insinuación,

– Eso bueno esta noche? – preguntó la sacerdotisa y miró atentamente a los ojos del adepto, sin mirar hacia arriba.

“No está mal”, dijo.

“Los sueños deben haber sido un buen sueño?”, Preguntó nuevamente la sacerdotisa.

– Interesante, dijo Nearh ilegible, comiendo un pastel con miel, -Y usted cocina bien, no creía que las sacerdotisas fueran tan maestras.

– Comer sano, pronto irás a la carretera.

– Ya? No pasé la prueba?

– Dónde estás, una buena mano quemada? dijo ella, agarrando su mano derecha con tenacidad, y mostrándole la quemadura del toque de ayer de Elishia.

“Y cómo, la diosa te reveló su rostro?” – el joven deslizó un ojo en su hombro y notó una cicatriz, más bien una mancha roja en forma de pata de gallina, o un tridente, solo una muy pequeña, que no notó ayer.

Nearh intentó liberarse, pero en vano, a pesar de su pequeña estatura, la sacerdotisa tenía una fuerza extraordinaria y los idiotas del iniciado eran en vano.

– No fui honrado con algo. – respondió el joven marinero.

“La diosa te notó”, agregó Kallifen, y acarició este lugar, una quemadura con algún tipo de respeto, y ya miró al joven, casi como a un igual. – Use un chitón con mangas que otros no verían, y aquí está su primer recuerdo presente que pasó la prueba, y ella le entregó un brazalete de plata torcido, con dos espirales uno frente al otro – Por este brazalete, otro iniciado lo reconocerá ponlo en tu hombro. ¿Cómo, la cabeza no gira, te sientes normal?

“No está mal”, mintió Nearh. Todavía le faltaba una chica para quejarse!

“Por la tarde traeré la medicina, descansará hoy y mañana comenzaremos una nueva manera: ella terminó su discurso, dio las provisiones y se fue a su casa”. Aun así, era agradable mirarla, a pesar de que era una sacerdotisa, y era muy hermosa e inteligente, y muy fuerte, como resultó. La instructora subió por

el sendero con un andar encantador, su impermeable, el trabajo fino de un buen lienzo fue arrojado sobre el quitón, el viento lo levantó levemente a cada paso, los rayos del sol cayeron sobre su pelo rojo oscuro, y brillaron con oro, no con cobre, y no prestó atención, o fingió no prestar atención a las miradas de admiración del estudiante.

Nearh apenas apartó la vista de la belleza, desayunó, recogió provisiones para el almuerzo, que se retiraría en el barco antes del mediodía, miró al gnomon, aún quedaba mucho tiempo y se preparó para leer Herodoto. Aunque ¿qué hay? Ahora él mismo era casi como Aristei, pensó, y sonrió. Miró de nuevo la quemadura y el brazalete en su hombro, y entró en la cueva, se sintió muy mal, su cabeza daba vueltas con crueldad, le dolían la corona y la nuca. Al llegar a la cama, trató de leer, pero se quedó dormido, y esta vez solo soñó con su familia. Kallifen lo despertó, sacudiéndolo fuerte en el hombro.

– Levántate, serás iniciado en los sacramentos. Deja todo aquí, volverás pronto. Esperas haber dormido bien, sentirte mejor después de ayer, ver a la diosa un trabajo terrible, pero en la mañana el verde era como la hierba de primavera. Vinieron del templo de la sacerdotisa, yo solo no puedo sostener la Santa Cena, al lado de la casa hay una pequeña cueva, ahora vamos allí. – ella dijo todo esto cuando caminaba junto a Nearhom, mostrándole el camino.

No duraron tanto, no entraron en la casa de la sacerdotisa, sino que caminaron por el sendero, vieron la pequeña cueva requerida

de inmediato, debido al giro, parecía que de ninguna parte, tres sacerdotisas estaban cerca, y dos músicos con flautas, antorchas quemadas en sus manos., aunque el sol todavía brillaba y era de luz.

“Saludos, Nearh, habiendo viajado al Reino de los dioses, quítate la ropa y prepárate para la Santa Cena”, los asistentes de Latona le dijeron: “Eres un iniciado, pero necesitas otro rito. Se apresuró a quitarse el chitón y las sandalias, permaneciendo desnudo, aunque dudaba en desvestirse frente a las mujeres, pero se aseguró de que esto era necesario y, además, se veía bien. Entonces la flauta comenzó a tocar a un ritmo frenético, Nearh reconoció de inmediato al pírrico, de modo que la fatiga pasó inmediatamente, porque esta música lleva a la batalla, y los guerreros no se sienten cansados por el peso del arma. Las sacerdotisas caminaban por los lados y delante de él, y los músicos caminaban por detrás, sin disminuir la velocidad, así que era como un sistema militar, y él era un recluta que seguía las pancartas en el show, y después de ir un poco, estaban en el umbral de la cueva iluminada por antorchas. Además, en las profundidades había un lenos, un sarcófago de mármol de forma ovalada decorado con relieves con episodios de la vida de Dioniso. Es una pena que no haya tiempo para considerarlo, pero Nearh consideró las cabezas de león, y Dionisio con una gran destreza, sosteniendo la mano de Ariadne. La habitación estaba iluminada con cuatro lámparas de bronce, que se fundían en forma de leonas, apoyadas en sus patas traseras, apoyadas en

un pilar, en el que se vertía el aceite iluminado. La procesión se detuvo, pero la melodía no dejó de tocar, y la alta sacerdotisa comenzó a dar un discurso:

“Trajimos a un neófito listo para limpiar y prestar juramentos. Deje que la sangre de Dionisio lo purifique, en memoria de la víctima de Dioniso que creó el mundo con su sangre”. Sangre a sangre, Vida a vida.

Ella lo llevó a un lexis lleno hasta el borde del vino tinto, y el hombre de Creta, agarrando el borde del lado blanco mármol de los lenos, comenzó a hundirse con cuidado, acomodándose más cómodamente, estiró las piernas y el vino lo cubrió hasta el cuello, y luego, Los asistentes cerraron rápidamente la tapa del sarcófago de Creta que yacía en el vino sagrado. En este punto, el joven estaba muy asustado, pero ni siquiera lo miró, por más que no tenía sentido quejarse, e incluso escondido con vino y mármol, escuchó los cánticos de las sacerdotisas, literalmente no siempre entendió las palabras antiguas, pero el significado vino a su mente en parte. Las sacerdotisas le pidieron a Elicia que resucitara y purificara al nuevo ministro de los dioses, con la ayuda del vino y el icte divino. Los himnos se prolongaron durante mucho tiempo, pero aún no habían comenzado a asfixiarse, aún duraban dos horas. Finalmente, se levantó la tapa, comenzó a levantarse de su morada de mármol, vino vino de él y se le sirvió una toalla, luego se le ofreció sumergirse en un baño de arcilla, lo que hizo, lavando los restos de vino, secándose, la sacerdotisa le dio ropa nueva, con bordados Mientras serpenteaban, los cantantes

venideros continuaron cantando los himnos a Apolo y Elicia, las flautistas ya no deducían sus ritmos belicosos, y la música fue reemplazada por los sonidos de la lira, solemne y callada, triunfante, importante para declarar la victoria de los dioses gemelos sobre la muerte. Niemi. La iniciación de los Nearchis terminó, y la sacerdotisa principal se le acercó y le entregó un anillo con el signo de una doble hélice y otro con una imagen de la esvástica izquierda.

“Has pasado por la iniciación, la dedicación, ahora eres uno de nosotros, y si más tarde, cuando todo haya terminado, tu ministerio, nos alegrará verte volver. Las sacerdotisas decidieron no darle un nombre diferente al que la sacerdotisa de Lato le dio, usted permanece Nearhom”, dijo ella, mirándolo a los ojos.

El joven sonrió, pensando en cómo volvería a casa, su madre haría una delicia, todos estarían muy felices. Pero la amante continuó:

– Ahora todavía tienes pruebas, Diokles y Kallifeny, te enseñaron mucho, pero es necesario para ti. Por cierto, ya te están esperando”, dijo con voz severa.” Todo lo mejor para ti, hierofante.

“Gracias, señora”, respondió el joven, y se dirigió a sus compañeros.

Kallifen le sonrió, Diokles lo saludó con un apretón de manos.

– Cómo te fue? Siempre me interesa, solo soy un mentor.

– Normalmente, fue ... – pero notando el aspecto estricto de la maestra, Nearh cambió ligeramente la respuesta, –

Interesantemente. – y sonrió, por el rabillo del ojo observó la reacción de Kallifeny, y ella sonrió y sus rizos ya no temblaban de irritación.

– Ahora, una cena en honor a la dedicación, luego volvemos, y usted responderá a los enigmas. – y sonrió un poco misteriosamente, y miró al hijo del arconte casi como a un igual.

Las mesas estaban cubiertas en una tienda de campaña, y todos recibieron un platillo solemne de plata: tazas y platos. Veinte personas estuvieron presentes, y veinte cajas cenaron. Primero, la sacerdotisa principal y Diokles encendieron el fuego de Apolo con una copa incendiaria. Nearh vio una curiosidad por primera vez, solo escuchó, y encendió velas de cera en honor de Ulla y Elissia.

“La luz complace a los dioses de la luz, dijo, no necesitan sangre”, dijo la sacerdotisa con voz solemne.

Beberemos en honor a los dioses de los gemelos, y todos la siguieron y bebieron el vino de los tazones vertidos del vaso común, como un signo de comunidad. Las copas no eran simples, tal joven solo veía en las imágenes, en forma de un cisne: la cabeza y el cuello eran el asa de la embarcación, y la copa también tenía forma alargada, imitando el cuerpo de un ave. Luego se sirvieron varios alimentos, pero algunos, principalmente frutas, quesos y galletas, consumieron la salud de Nearh y sus mentores, la principal sacerdotisa. Pronto terminó la cena, y el héroe de la ocasión fue a una cueva, y era un hombre joven, y sus maestros en una pequeña casa cercana, las

sacerdotisas y los sirvientes del templo en carros dejados para Lato.

El día era incómodo, ya estaba oscureciendo, el sol se estaba poniendo, el cielo se estaba oscureciendo por el deslumbrante azul, se levantó una ligera brisa, y hacía un poco de frío, el joven encendió una lámpara de arcilla, apresuradamente arrojó el chitón donado con un hermoso bordado, vestido de forma sencilla, batió su pila de heno fresco y colocó el viejo se cubrió y se preparó una nueva para cubrirse, se desvistió de nuevo, pero de repente oyó arriba, en las escaleras, un crujido, como si alguien estuviera bajando las escaleras, oyendo esto, Nearh sacó apresuradamente una daga (por si acaso) y fue a ver oh esto en la noche buscando traído? Después de unos pocos pasos, y de pie alrededor de la esquina, miró más de cerca y, en el crepúsculo, vio la figura luminosa de Kallifen envuelta en un impermeable, de modo que solo su bonita cara era visible.

“¿Alguien se preparó para atacarte, valiente guerrero?”, Preguntó riendo. “Decidí visitarte, comprobar cómo te sientes después de la iniciación, si tienes una cama blanda”, dijo, yendo al joven, llevándolo Mano, y lo miró a los ojos con cuidado y con calidez.

“Tienes unos ojos hermosos, gris, eres un chico muy hermoso”, dijo la sacerdotisa con gusto.

– Vamos. dijo ella con un profundo jadeo, llevándolo a la cama, él notó que había una pequeña bolsa en su mano. Ella se sentó en su cama, y un letrado me invitó a sentarme uno junto al

otro. Nearh con cuidado, sin levantar la vista, miró la belleza que venía a visitarlo, en su hermoso rostro, en los rizos de pelo que caían sobre sus hombros. Ella le puso la mano suavemente en el hombro, tocando la cicatriz, y dijo:

“Y la diosa no se fijó en mí, no merecía saberlo”, dijo con voz herida, “pero luego te conocí”. – y puso su mano en su muslo, de modo que el calor envolviera al joven, y luego colocando su mano en la parte posterior de su cabeza, lo besó, y no se apagó durante mucho tiempo, y con la otra mano se quitó el impermeable, permaneciendo desnudo. Nearh la estudió con ojos cariñosos: uno pequeño, con un hermoso y largo cabello rizado, que llegaba a sus nalgas, un poco robusto, con hermosas y fuertes caderas y pequeñas piernas y un pecho redondo, era simplemente encantador. Kallifen sacó una pequeña ánfora de la bolsa y una sábana que había puesto en el viejo impermeable Noarh y una almohada pequeña para ella, y levantó los ojos al iniciado:

“Ven aquí, mi pequeña”, dijo, acercándose a sí misma, y el mundo se había ido para Nearh. La noche pasó, como diría Nearh más tarde, siendo una experiencia sabia, en vigiliass orgánicas, pero por la mañana se quedaron dormidos. El joven se despertó primero, y la señora que lo había dedicado toda la noche a los misterios del amor, seguía durmiendo sobre su almohada, con el pelo esparcido, envuelta en una manta, salió con cuidado de debajo de su impermeable, corrió a lavarse y se vistió, ella escuchó sus acciones y Despertando a la sacerdotisa, primero

bostezó, luego estirándose abrió los ojos,

“Buenos días”, dijo Nearh, y la besó en los labios, ella lo abrazó, le devolvió el beso y le tocó el cuerpo con los pechos desnudos.

“Me tengo que ir”, ella le sonrió, dijo a la niña, “Creo que sí, pasaste la siguiente prueba, se rió, dándole palmaditas en el pelo.

– Que Pensé que te gustaba

– El amor le agrada a Elisia, y tú le estás agradando a ella, agitándose el dedo con reproche y poniéndose el chitón, le dijo a Kallifen: – Y me gustas, pero tenía que instruirte en el amor para que tu vida fuera completa, para lo que sería. para vivir Recuerda, el camino espiritual es el camino de Apolo, y el camino de Dionisio es sensual.

– Y Elissia?

“También es sacrificado, así es, glorioso”, se sentó, estiró las piernas y se puso sandalias.

Él comió, y pronto llegó su mentor, y como no era nada, ella comenzó a enseñarle, mostrando los métodos de escritura, y al día siguiente hizo los exámenes.

“Vas a adivinar acertijos, y solo tres”, dijo ella.

– Difícil? – preguntó el joven

– Por quién, como encogiéndose de hombros, respondió la sacerdotisa.

– Puedes manejarlo. Probablemente, – dijo ella, tomando su mano y miró con amor en sus ojos. Para Nearh, la noche antes de que las pruebas fueran difíciles, trató de buscar posibles enigmas

con Homero y Heródoto, tratando de ganar la sabiduría de los antiguos, todo fue inútil, pero en medio de la noche un sueño benévolo lo venció. A la mañana siguiente, al despertarse, se lavó rápidamente y se vistió con un traje viejo, luego pensó que el día era solemne, se puso un chitón con un meandro, sin olvidar el brazalete en su mano. Usando sandalias, vio a Kallifen en la pendiente, agitando su mano invitadora, y se fue, casi corrió para encontrar su destino, y uno podía decir casi, y casi no se preocupó. El joven entró en la casa, dividido en varias particiones, se paró en medio de la mesa, y detrás de él, en los sillones decorados con ricas tallas, se sentaron Kallifen y Diokl, una sacerdotisa desconocida, una mujer de treinta años, con el pelo rizado oscuro, con un hermoso vestido verde oscuro y un impermeable, con un alfiler en forma de leona hecha de oro puro, y en su esbelto cuello colgaba un collar de oro, en forma de alas de pájaros, cerradas entre sí.

– Cómo te llaman, joven? ella pregunto

“Me llamo Nearh”, respondió, “a instancias de la sacerdotisa Leto, nuestra ciudad”.

“Has pasado la limpieza, ahora tienes que iniciar, pero primero, tienes que adivinar tres enigmas, según el orden de Ulla. Así que vamos a empezar.

Puso en una mesa de madera difícil tres figuritas de plata: Afrodita, Artemisa y Atenas. Afrodita fue representada desnuda, emergiendo de una perla, Artemisa con un arco detrás de su espalda y con un oso a su lado, Atenea con un escudo

en la mano. “Dime, neófito, qué significan estas figurillas, su significado y su significado”, dijo triunfante y se recostó en su silla.

Nearh comenzó a pensar, su elección fue casi como la de París con una manzana dorada, y hay tres diosas delante de él, y la elección es verdadera, no tan cruel, recordó el sueño de Elisia y los Campos Elíseos, recordó las lecciones de Kallifeny, Artemis de Efeso y habló:

– Esta es toda una diosa, la gemela de Apolo-Ull, la gran Elicia. Todo uno en una persona, y esto es solo su encarnación, más bien emanaciones.

“Respondió sabiamente, y su respuesta es correcta”, dijo la sacerdotisa con voz severa. “La siguiente pregunta: Cuál es el significado del Camino de Dionisio y el Camino de Apolo?”

– Es simple, respondió Nearh, y sonrió involuntariamente, recordando la noche del amor con una chica hermosa y sus instrucciones, -El camino de Dionisio para conocer el mundo a través de los sentimientos y el camino del conocimiento de Apolo del mundo a través de la mente, el camino espiritual. El símbolo de Apolo es Meandro, y Dionisio es un racimo de uvas y hiedra rizada.

– Y Elissia, ¿cuáles son sus símbolos? – hizo otra pregunta
“El más grande, en cada templo helénico, es Palmette, que corona el friso como la esperanza de la resurrección”, respondió Nearht.

“Tú eres uno de nosotros, Nearh, la sacerdotisa mayor

habló con voz cálida, y si a los ojos de todos los Hellas hay algún hechicero cretense, entonces a donde te lleve el destino, conocerás los convenios de los dioses ante los ojos de los que no saben. Ahora eres Cortes, un guardián de Dios, un coribante, que conoce las instituciones divinas. Tómelo como un signo de comunidad y llévalo con honor, y le dio al joven un anillo con una imagen de la esvástica izquierda.

– Te felicito, dijo Diokles, – ahora no es un niño, pero la última iniciación, fumando, koribant, un hombre sabio, – en serio, la verdad con algo de estrabismo dijo eso, – te enseñé a sostener una espada y una lanza, prueba Honor, ahora te has convertido en un mensajero, un guerrero de Dios.

“No debes cortarte el cabello”, comentó Kallifen con severidad. “Recuerda las instrucciones, es hora de que te vayas y te despediré”.

Nearh fue a recoger sus pertenencias simples, quitó su cama, de hecho, un montón de paja, y tomó su viejo impermeable y una bolsa con pergaminos. Cuando regresó, les esperaba una risita, Kallifen estaba sentado en un carruaje, y en las cabras había un anciano que asistía al templo, Diokles permanecía en la casa del sacerdote, como siempre fuerte y confiable.

“Adiós, chico, y deja que la suerte te acompañe”, le dijo al hierofante, “y sigue la postura correcta, no gires el cepillo cuando golpees, y observa la caminata, en pocas palabras, Nearh, no te dejes matar”. Y si algo sale mal, siempre me alegro de verte aquí, el asistente no me interferirá”, repitió, sacudiendo los hombros,

y accidentalmente levantó la manga del chitón y cambió su cara, se puso pálido, no por miedo, el navegante sabía que El mentor no es miedo, sino por sorpresa y dolor para el estudiante.

“No sabía que todo había pasado así”, y eché una rápida ojeada al carro, pero la sacerdotisa se distrajo y no los escuchó, “Diosa elegida”, dijo en voz muy baja, “Ruega por nosotros”, repitió, y puso un puño en la frente. y se inclinó fácilmente, – Tenga cuidado y no le diga a nadie sobre el letrero. Adiós y sé feliz si funciona, – dijo, y Nearhar ya estaba subiendo al carruaje, el conductor tiró de las riendas y los viajeros partieron.

Salida

El carro estaba muy tembloroso en los bultos, y el camino no era muy suave en absoluto, pero Notarh se acomodó bien en los colchones, y estaba casi cómodo, Kallifen también se sentó en las almohadas y se sintió bien, pero se cubrió con un velo para no atraer los ojos de otras personas. Y para que el polvo no se atasque en la cara y el cabello. El vagón estaba cubierto por una sombrilla del sol, de modo que sus rayos se frieron no sin piedad. Por supuesto, manejamos lentamente y observamos los campos y jardines que pasaban, más cerca de la noche, que íbamos a parar en la posada. De vez en cuando, Kallifen hablaba con su compañero de viaje:

– Entonces tu padre Androtim quiere decir? Mi padre conoce a tu padre, también se sienta en el Consejo de Lato,

Aquí, Nearh, quien se acurrucaba cómodamente sobre las almohadas, se atragantó, imaginando la reacción de su padre

ante un nuevo conocido, porque ni siquiera era un efebé, pero papá tenía un carácter afilado, y con la edad no se volvió más tranquilo. Niarchu más de una vez se cayó por haber navegado solo en el mar, o por bucear demasiado profundo, tratando de encontrar el anillo de Minos en el famoso lago Voulismeni. Miró de nuevo a la sacerdotisa que le sonrió dulcemente, sentada a su lado, y sintió el calor de su muslo a través de la tela, ya entendiendo a qué se refería, pero él fingió no comprender.

– Genial, eso es bueno. Cómo puedo no recordarte en absoluto? Estaríamos familiarizados.

“Me dieron muy poco para el templo, y rara vez estoy en casa.

“Tristemente, sin parientes?”, Le preguntó al joven, pensando en un amigo, que ella era cinco años mayor que él, aunque muy hermosa e inteligente, pero conociendo el orden crítico, y si hablaba con su madre, se casarían con él y se avergonzaría de que él Todavía terco y no aprecia su felicidad. “Pero cocino bien, y sé cómo hacer el servicio de limpieza, y tenemos siete de ellos muy influyentes”, dijo ella con cuidado al observar la reacción de Nearh.

Al joven le gustaba mucho la sacerdotisa, pero no le gustaba ser obligado a algo. Aunque aquí, no cambiarás nada, por lo que estaba destinado.

Pasamos la noche en una posada, e incluso las pulgas no estaban allí, lo que es extraño. Poco a poco se fueron acercando a su amada ciudad, y en la posada, al lado de la puerta, Kallifen ordenó detenerse, y se dirigió a la habitación de la anfitriona para

cambiarse de ropa. Salió de la belleza ya escrita, con ropa que costaba una fortuna, con un chitón de seda, con el mismo abrigo de seda, con hermosas sandalias de cuero en relieve, las orejas estaban atadas con aretes en forma de serpientes, cuentas de oro alrededor de su cuello, oro temporal en la cabeza. Con anillos, pelo y tumbados en una ola, Nearh no podía apartar los ojos de la belleza.

– Te gusta, Nearh? – Lo miró y sonrió con picardía.

“No puedes quitarte los ojos”, respondió el joven un poco perdido. “¿Por qué?”

– No puedo, de todos modos, tus padres parecen un desastre, lo que dijo una chica

Se subieron al carro, y pronto estuvieron en la finca de Androtim, Archon Lato. La casa era igual que antes de la salida de Nearh, con un pavimento de piedra angosto y una zanja para el agua, una cerca a la altura de un hombre de piedra tosca, con hiedra, que fácilmente la superaba. Los árboles frutales crecían sobre la cerca, y el techo de tejas rojas era visible. El joven llamó a la puerta con un anillo de bronce, casi inmediatamente se abrió la puerta de roble por una puerta de roble, pero se vistió festivamente. “¿Qué sucedió? Pensando en Nearh, definitivamente no informé a mis familiares cuando regresé”. Desde el jardín vino el grito del padre: “¿Quién vino?”

“Este soy yo, padre”, gritó Nearh, y los familiares ya fueron a reunirse con él, con invitados que él no conocía, pero mirando a su compañero, me di cuenta de que ella los conocía bien. Al

principio, sus hermanas, Hellanik y Berenice, corrieron hacia ellas y comenzaron a preguntar a su hermano:

– Noarch, estás de acuerdo con nosotros? Y qué pasa con las montañas? Y los regalos traídos? – Ellos compitieron entre sí, y el hermano le entregó regalos a cada uno de los cinturones de cuero repujado, similar a no pelearse entre ellos, después de eso, comenzaron a mirar a Kallifen y le preguntaron:

– quien eres tu Y tú por mucho tiempo? ¿Eres realmente una sacerdotisa? ¿Tienes una serpiente? Así que ni siquiera la pobre muchacha pudo decir la palabra.

“Y ella es hermosa, de verdad, hermano”, dijo la astuta Berenice, y miró el milagro con los ojos bien abiertos en los ojos de Nearh, y Gellanika se echó a reír en voz alta, así que todos los rizos se rieron con ella, por lo que lograron poner la pintura y la sacerdotisa y la cortina en la pintura.

Entonces el padre y la madre del navegante se acercaron, y con ellos el padre y la madre de Kallifeny, madre, Gorgo, tomaron la risita en sus manos, y los llevaron a la mesa con refrigerios, y Androtim, abrazó fuertemente a su hijo, y Cleon y Rada abrazaron y besaron a Callifen. hija

– Hola, hijo, madurado, con atuendo sacerdotal, y regresó a tiempo. Tres meses después, el barco navegó a Macedonia, irá a visitar a Felipe de Macedonia y su hijo Alejandro.

– Y tú, hola, hermosa, hija de mi amigo Cleon, bella como el amanecer, no por nada que tu madre se llama Rada (radiante).

“Sentémonos a la mesa y hablemos”, dijo Androtim a todos,

y los anfitriones e invitados fueron a un pequeño jardín lleno de hiedra, con hermosas peras y melocotones, con una mesa en el centro, donde se sentaron en los electrodomésticos confeccionados con comida. Había muchas delicias, pero Notaru no estaba preparado para la comida, pusieron a Kallifen a su lado, ella sonrió felizmente, puso una rodaja de liebre blanca en su plato y observó lo que comía.

“Ciertamente está decidido”, afirmó Androtim, y Cleon asintió su acuerdo con Rada, y Gorgo, que había regresado de casa, había acostado a sus hijas.

“Tú, Nearh, te casarás con Kallifene, y no me atrevas a objetar”. Sabes que en Creta tenemos viejas costumbres, y las honramos, la chica te eligió, no te importó, y en nombre de Afrodita, te casas. No hay nada que tirar, todo está listo, discutimos todo con Kleon, la boda de mañana, con estas palabras Kallifen se sonrojó y bajó los ojos, y Nearh no se opuso, en primer lugar, sin sentido, y en segundo lugar, para qué? Después de todo, le gustaba la chica. “Querido, sal de la mesa, para un par de clepsydr, hablemos”, le dijo su padre, el joven se levantó y siguió a su padre por la esquina de la casa.

“Hijo, entiendo que eres joven, pero la sacerdotisa está de acuerdo en casarse contigo, y tú, mientras él está firmemente flojo sobre sus hombros con manos poderosas, tengo un hijo y no quiero pensar que morirás y nuestra raza se interrumpirá, – y aquí él sonrió, – ya eres un adulto, y cuento contigo. La niña es muy hermosa, te ama, de una familia muy poderosa, así que incluso

me alegro de que estén juntos ahora. Te vas, no te preocupes, y tú eres la clase sacerdotal, y ella, así que no será un insulto para ella y su familia. Sí, y detrás de ella Cleon le da una dote considerable. “Entiendo, padre, y ella es muy querida para mí”, respondió el hijo, y el padre sonrió y le dio una palmadita en el hombro con aprobación,

– Fuimos a los invitados, dijo Androtim,

Se sentaron a los compañeros de equipo, y Kallifen estaba todo carmesí, pero se rió, Nearh se inclinó hacia ella y le preguntó en voz baja.

– Que paso

“Me enseñaron algo aquí”, respondió ella, y se rió, la sonrisa la hizo muy hermosa, y los aretes de oro en cuero carmesí se veían geniales.

“Bueno, es hora de dispersarse, mañana nos reuniremos en el templo”, dijo el jefe de la casa, y llamó a los sirvientes con antorchas para llevar a los huéspedes a casa, ahora familiares.

Temprano en la mañana, los arcontes de la casa ya estaban de pie, los sirvientes preparaban dulces, y los dueños de la finca se vestían para la ceremonia. Gorgo, la madre del novio vestía el mejor vestido, joyas familiares, se cubría la cabeza con un rico chal, Androtim estaba en el mejor chiton de lino, con un impermeable impecablemente bordado, el novio también No vestía de la manera habitual, con un chitón de lino de trabajo egipcio y una capa fenicia, sandalias de cuero en relieve y la niñera de las niñas también estaba muy bien vestida, y Gellanika

y Berenice se pusieron los mejores vestidos. Todos fueron al templo de Latona, y cerca del santuario ya estaban esperados por Kallifen y sus parientes, también solemnes, en sus mejores ropas. Todos se saludaron y, juntos, subieron el stylobate a las puertas del templo, sacerdotisa ya abierta, familiar a Androtim en ese día inolvidable, el brillante sol brillaba sobre el novio y la novia, como si los bendijera y deseara felicidad, la misma luz brillante cayó sobre la puerta tapizada de cobre. Santuario, reflejado en los rostros de los invitados. La sacerdotisa condujo a Kallifen y Nearh al templo, como los que habían pasado la dedicación, el resto se quedó detrás del umbral, por lo que ninguno de los invitados y familiares sabía lo que la sacerdotisa le dijo a los recién casados.

Y mucho se ha dicho.

“Vamos, Kallifen y Nearh, eres una chica que eligió un camino difícil para ella misma. Nearh tiene la intención de encontrar un Nuevo Mensajero de los Dioses, el verdadero Salvador”, Kallifen miró a su esposo ya con consternación, “Pero, como dijiste, Elicia lo mira con agrado, y la sacerdotisa expuso el hombro del joven, después de haber examinado la Ficha y el brazalete, así que rezaré a los dioses por los dos y todo saldrá bien. No eres anarca, tomas una esposa mayor que tú y la sacerdotisa también es una elección difícil y siempre te ayudará. Te bendigo en nombre de los dioses y sé feliz”, dijo la sacerdotisa con una sonrisa alegre, y besó a ambos. “Y guarda el secreto”, se despidió.

Los recién casados salieron del templo, donde fueron bañados

con pétalos de rosa, y el feliz esposo y esposa fueron a la casa de Androtim y comenzaron a celebrar, la comida estaba lista. Había hospedaje para huéspedes en el jardín, que eran pocos, ocho más, todos miembros del Consejo de Lato. La golosina estaba bien, y los vinos eran delgados y maduros, Kallifen vestía un vestido de color rojo oscuro, como el de Nearh, y sus camas estaban una al lado de la otra, y la mesa era una para dos, la joven esposa colocaba cuidadosamente a su esposo con atún, luego moray con uvas y luego con estofado. cabra Los sirvientes dieron a los invitados guirnaldas de flores en honor a los jóvenes, quienes con entusiasmo levantaron sus cabezas ya borrachas. Todo el jardín estaba decorado con flores, el aroma divino llenaba el aire de la tarde y ya no hacía tanto calor.

– Por la salud de los jóvenes! – sonaban exclamaciones de huéspedes alegres, – Sé feliz, en nombre de todos los dioses!

Los invitados alabaron golosinas, vinos y la hospitalidad de los anfitriones. Nearh bebió bastante, al igual que Kallifen. Pronto los invitados comenzaron a dispersarse, y todos fueron a acompañar a la joven pareja a las cámaras matrimoniales. Nearh tomó la cálida palma de Kallifeny y la llevó a su habitación ahora en la casa de su padre. El pasillo estaba decorado con lámparas, guirnaldas de flores colgadas en las paredes, y los sirvientes cantaban canciones, todos se alegraron, les dieron comida y regalos, el joven esposo abrió la puerta y dejó ir a su esposa, ella se echó a reír y pisó la alfombra delante de la cama. Ayudó a la belleza a desvestirse, se preparó para acostarse él

mismo, y trataron de no decepcionarse con los planes del arconte Androtim para conseguir nietos. Así que pasaron unos meses, Kallifen sirvió en el templo de Lato, a las almas de su hogar no les gustó, pero pronto fue necesario emprender un viaje. Un día, una semana antes de navegar, Kallifen se acercó a Nearh,

“Mi esposo, me he vuelto soltero”, dijo con un sonrojo en sus mejillas,

El joven la abrazó y la besó.

“Muy bien, y soy culpable ante ti, pronto te dejaré”, dijo con amargura.

– No hay culpa de nadie, el destino, la voluntad de los dioses, y me alegro de haberte conocido. Los hombres comunes temen a las sacerdotisas, y no pudieron casarse conmigo, dijo ella, sacudiendo la cabeza. “Estamos felices, ¿qué más se puede pedir?” Ella extendió los brazos, lo abrazó y lo besó con fuerza.

– Tenemos que decirle al padre ya la madre,

“Sí, y mis padres también”, – asintió mi esposa. – “Vamos, es hora de desayunar”.

Vinieron, todos ya se habían reunido para comer, y Kallifena le dijo esta noticia a Androtim en su oído, él se animó y exclamó, alzando sus manos: “Gloria a los dioses!” Gorgo preguntó: “Cuál es el problema?”.

“Entonces, entonces”, respondió el arconte, “Lato no nos dejó, toma algo, sino también recompensas”.

Pasó una semana en la reunión, Nearh resultó ser un impresionante paquete de bienes, y él acompañó los bienes de su

padre a Macedonia: aceite, azafrán, lino egipcio, y el barco era su padre; tenía un viaje mensual por mar, de isla en isla, hasta Amphipolis. capturado por Philip Port en el río Strymon. El barco estaba bien equipado, era un barco mercante, navegaba y estaba en el puerto de Lato. Cuando Nearh y Kallifena montaron un bote alrededor de la isla de Voulismeni, llamada así por el protector de Ullia, vieron esta embarcación. Esposa, sacerdotisa, pero ella era una verdadera niña cretense, y amaba el mar y los barcos, y cuando era posible, antes del embarazo, a ella y a los jóvenes les encantaba nadar en el mar, entonces parecía que Almostarchus era casi desnuda, hermosa, con el cabello largo y rizado.

Así llegó el triste día de la despedida, los sirvientes llevaron el equipaje del Señor al barco, y uno de ellos se fue con él a Macedonia, porque no es apropiado que una persona noble viaje sola. Androtim y Gorgo lo acompañaron a toda la familia hasta la nave, y caminaron por delante del brazo de Kallifen con Nearhom, que de vez en cuando lo miraba a los ojos, como si tratara de recordar mejor. Caminaron por una calle pavimentada con piedras talladas, hasta que el calor descendió sobre los orgullosos, el sol acababa de salir sobre el mar infinito y sus rayos dorados iluminaban las infinitas extensiones del reino de Poseidón.

“Bueno, adiós, hijo”, – dijo Androtim, abrazándolo, “la diosa te ha elegido, y tienes que hacer lo que sea necesario”

“Vuelve pronto”, – dijo Gorgo a su hijo, llorando y tragándose

las lágrimas, sin tratar de esconderlas, simplemente frotándolas con un pañuelo. “Nos encargaremos del bebé”, repitió ella, abrazándolo y dándole un beso de despedida.

– Madre, deja ir al hijo, comentó el sonriente padre: – Que él y su esposa se despidan, no se irán para siempre.

“Buena suerte, sé que no morirás allí, regresa pronto”, – le dijo Kallifen, también secándose las lágrimas.

“No llores”, – Nearhs le susurró al oído, – “Todo estará bien, y en un año te llevaremos a Amphipol,

Ella le lanzó ojos rojos y sonrió un poco:

“Entonces, está bien, pero después de un año no podré y me acaricié el estómago”, es mejor en dos.

– Aquí, y estuvo de acuerdo, dijo el joven encantado de que su esposa dejó de llorar.

Nearh subió por la pasarela hasta el barco, el sirviente ya estaba a bordo, los marineros desataron las cuerdas y el bote se preparó para llevar el barco a la redada. El joven vio a su padre agitando la mano y quería algo bueno, y su madre y su esposa agitaron sus pañuelos, en memoria de Atenea-Elissia, quien cubrió a los helenos con su cubierta, y cubrió el mar. Su barco, “Caballo del mar”, se dirigió a la redada y despidió a la vela, el viento era bueno y condujo el barco conducido por un piloto experimentado, hacia el norte, hacia nuevas distancias inexploradas, dejando a la ciudad amada a popa. El viaje tuvo lugar cuando hacía buen tiempo, pero Nearh no se acostumbró de inmediato al encofrado, al principio se tambaleaba bien cuando el

barco se zambulló, y luego subió la ola, los marineros bromearon indebidamente, un navegante inexperto. Pronto, el ayudante lo llevó al entrenamiento y continuó las instrucciones de Androtim, quien enseñó cómo mantener el barco en diferentes direcciones de las olas, para que el mar no golpeará el costado del barco, cómo navegar el barco a través de las estrellas en la noche. Aquí el joven era más simple, las constelaciones, sus nombres, su esposa lo forzó a aprender cuando estaba estudiando en la Cueva de la Idea. El timonel, que también es el capitán, llevaba un nombre muy adecuado para él: Navcratius, era un hombre fuerte, sorakaletny con una pequeña barba, que llevaba, solo para no afeitarse. El sirviente de los Nearhs nadaba bien, y él y los marineros eran adictos a la captura de atún, en el cual se mostraba a sí mismo como un maestro, preparó el cebo y hábilmente enganchó al pez en el gancho con una red. El pescado se cocinó cuando el barco se metió en las pequeñas calas de las islas cicládicas, más allá de las cuales caminaron. En el mar, hubo otros barcos que pasaron junto a ellos, algunos a Atenas, algunos a Eritrea y otros a Megaras o Bizantinos. Pronto apareció Skyros, donde también se encuentra el Monte Olimpo, aquí es donde se escondía la legendaria Aquiles y donde encontró La muerte del héroe Teseo, y desde esta isla hasta los estadios de Evia, parte de los iniciados creyeron que esta era la isla de Scherias, la isla del Beato. La mitad del camino estaba cubierto, y ahora Nawkrati se dirigía a lo largo de la costa de Eubea, justo en aquellos lugares donde la flota de Jerjes estaba arando las aguas

del mar Egeo. A veces, el timonel llamaba a Nearh al timón, tomaba un descanso, y el joven tomaba el control de la nave felizmente, le gustaba cómo se daba cada movimiento de la nave en sus manos, las olas empujadas contra el costado, un rollo de una ola a otra, incluso el rocío de sal que a veces cubierto. Pero estaba igualmente triste por su madre y su padre, y por Kallifen, a quien dejó poco después de la boda. Día tras día, caminaron alrededor de la costa de Eubea, pasaron por Halkidiki y se acercaron a la boca del Strymon. El río se dividió en muchas ramas, y un piloto experimentado, que abordó el “Caballo del Mar”, eligió hábilmente el canal correcto, que los llevó a la ciudad. El agua del río estaba muy limpia, aunque estaba cubierta de juncos, y la corriente era débil, por lo que no era difícil para los marineros subir el río en los remos. La tripulación de la nave vio las ya famosas Montañas Doradas de Pangeon, que dieron fabulosas riquezas al rey macedonio Felipe. Veinte etapas los separaron de Anfípolis, y el barco los venció en una hora. Llegaron sanos y salvos, por lo que Nearh observó la descarga de mercancías en los almacenes de Proxen de Androtim, los marineros trabajaron de manera eficiente, utilizaron trastos en el trabajo, conectaron redes con las mercancías y tiraron el puerto al suelo, por lo que los sirvientes de Proxenos no tuvieron que gruñir, y los documentos fueron redactados y la transacción se completó, y una parte del dinero permaneció con el joven, y parte de los ingresos de Navcratius fue traer a un padre cretense, y en parte compró bienes en Anfípolis, fue lana, cuero, la famosa

miel macedonia. Mientras tanto, Nearh escribió dos cartas a su padre y esposa.

“Callifene de Nearch hola.

Amada esposa, llegué a Amphipolis bien, en el camino vi muchas cosas interesantes, entregué los bienes y compré lo que se ordenó para mi padre. Tú, como cretense, ya sabes, la magia del mar. Lo siento, no estás conmigo, y sería aún mejor. Narch.”

“Androtym de Nearchus.

Padre, llegó a Anfípolis en buen orden, nito no murió, el barco estaba intacto, las mercancías fueron entregadas al proxen a un precio acordado, y se las llevó de acuerdo a la lista y al precio acordado, y se enviaron veinte minutos de plata con “Navcratia”.

Cartas en las que solo escribió lo que le sucedió durante el viaje, pero no lo que había en su corazón, el joven lo selló con su anillo y se lo entregó al capitán, y le entregó también diez dracmas por los escritos al capitán..

Tomó varias horas, y pronto el barco estuvo listo para navegar a Creta, de regreso a la amada ciudad de Lato, a través de los vientos y las extensiones del mar.

El nombre de Proksen era Ateneo, y se llevó a Nearch a su casa para pasar la noche, y el joven con el criado, Frig, que estaba cargado de mochilas, se puso en marcha. Pasaron Gates, el proxen se entrelazó con los guardias, y los viajeros avanzaron por la calle, rodeados por todos lados por una valla sorda de las

haciendas, después de pasar un poco más, llegaron a la casa de Ateneo, luego golpearon el castillo con un anillo en la puerta, y el sirviente abrió la puerta para ellos. Condujo al anfitrión y al invitado al jardín, donde todo estaba cubierto para la cena, Nearh, caminando por la casa, pero no notó nada especial, una casa común, de varias habitaciones, con un techo de tejas, hecha de arcilla y cubierta de arcilla, con un pequeño jardín. para los sirvientes, y un par de dependencias, todo es como en todas partes en Hellas.

– Pase, Nearh, te presentaré a mi esposa, Aglaya, y a las hijas Antus, Diante y Chrysante.

“Llévame anfitriona en casa”, – dijo Nearh, inclinándose, “Tus nombres corresponden plenamente a tu belleza”, el joven inclinó su cabeza una vez más, las niñas pequeñas se rieron más bien y se escondieron una detrás de la otra, Aglaya sonrió con modestia.

– Prodi, siéntate, joven. Comparta una comida con nosotros. Él lo invitó a Atenea, Nearh, primero comimos en la cama del almuerzo y les dio regalos a los hijos y la esposa del proxeno, estos eran pomadas y frotaciones de Creta, fueron muy apreciados y muñecos de madera de muy buen trabajo con hermosos vestidos, todo esto fue preparado cuidando a Kallifen, y una vez más recordó cálidamente a su Nearch. La tarea estaba muy feliz con los regalos, y las niñas perdieron todo interés en el invitado y corrieron a la guardería para atender a los hoteles. El dueño de la casa con placer visible observó esta acción, y después de esperar

a que su esposa se fuera, y el criado comenzó a servir vino en las copas y dispuso la golosina, dijo:

– Es poco probable que a Aristodim se le hayan ocurrido regalos, lo que significa que tienes mucha suerte con tu esposa, Nearh, – dijo sosteniendo una copa de plata en la mano, – si no hubieras sido esposa, perdona mi franqueza, solo tomarías a una de tus hijas, hijas de las ocho menores, solo a alguien le hubiera gustado cuando crecieran”, agregó riendo,” pero no tenía razón para casarse”, miró a su alrededor una vez más,” bueno, lo siento”, vio que Nearh estaba bien y sus labios apretados. “En la cola, puedes comer mejor, aquí hay una hermosa anguila, y nuestro vino no es malo”, agregó, vertiendo vino a mlyu en señal de adoración, y la de Creta hicieron también. Casi comía pescado con gusto, en el suelo todavía hay mucho más fácil, y el vino no era malo.

– Mañana irás a Pella con una caravana, y comprarás un caballo para ti y una mula para un sirviente.

“Gracias, daré el dinero ahora”, – respondió Host Nearch.

– No es necesario, tu padre ya ha pagado por todo antes. Él y usted pagaron por la casa en Amphipole, si quieren, miren la casa cercana, la compraron, porque estarán en la corte del príncipe, pero su casa es necesaria para la persona de su posición.

– Gracias, estoy de acuerdo. – Mañana vendré. Y compró los criados? – dijo riendo.

– Esta es tu esposa, inteligente-prudencia pensada en todo. Y sobre la mansión, y sobre los criados, sobre todo. Incluso hay un

pozo en la casa, es una rareza aquí.

Néarh solo se sentó con la cabeza gacha y una leve sonrisa tocó sus labios, una de las cuales aún no es razonable en comparación con su esposa.

“Está bien, Proxen, intentaré hacer todo lo que debería para mi familia”, respondió el joven, y Atheni le dio una palmada en el hombro con aprobación, tocando el brazalete,

– Qué te pasa? – El proxen se sorprendió.

– Quien eres tu A los dieciséis?

Nearh al instante saltó de la cama, estando al lado del dueño de la casa, cambiado de cara al miedo,

“Te lo juro, Proxen, sabes, mi padre, es beneficioso para ti comerciar con nosotros, y nunca te mentimos, no es malo para ti ni para la familia real, te lo juro por Ullem, el Salvador y Elishia, el protector, y aquí Nearh incidió él mismo. Mano y dejó caer una gota de sangre en el suelo como señal de juramento. – Me crees?

– Creo y juro por los dioses – Olímpicos, que no revelaré su secreto, – contesté que – entonces usted es un sacerdote y también un iniciado? En tus años? dijo en un susurro.

– Así sucedió. Excepto usted, nadie lo ha descubierto todavía, – respondió con un encogimiento de hombros que él fuma.

“Está bien, pero es hora de dormir, de lo contrario mañana estarás en la carretera”, remarcó el comerciante.

Se separaron, un sirviente vino a acompañar al huésped a la habitación, caminó con una lámpara por el pasillo y abrió la

puerta, donde ya estaba hecha la cama, y se fue a la cama. El sueño vino inmediatamente, incluso si estaba en una casa extraña. Las cigarras crujieron, el jardín olía a flores, las flores empezaron a madurar, la cama era excelente, y las correas estaban tensas, la paja en el colchón era fresca, por lo que Nearhar dormía bien, el sirviente trajo una jarra de agua y un lavabo, para que el joven se lavara. Lo que hizo, pidieron el desayuno. El desayuno también era habitual: pasteles planos, queso, miel, albaricoques secos, regados con vino diluido, y pronto terminó la comida, y Atenea y su sirviente fueron en un carrito para acompañar a Neararch a la puerta de Amphipol, donde lo esperaba una caravana, que iba a Pella. Pasaron por delante de la casa de los no fártaros, la cerca era hermosa, recientemente blanqueada con cal, golpearon, el portero la abrió rápidamente y la pareja se acercó a la casa, Nearh los saludó, les dio instrucciones de que mantendrían el orden y Atheny prometió vigilar el lugar. Propiedad hijo del arconte. Pronto llegamos a la puerta, detrás de la cual ya estaba montada una caravana, eran tres docenas de mulas con equipaje, cinco carros y diez guardias montados, dos mercaderes y sus sirvientes. El joven sacó un arco y un carcaj de flechas de una bolsa, y la daga colgaba de su cinturón al lado del bolso, y el sirviente estaba armado con un palo, y él tenía un bastón. El joven cretense estrechó la mano de Ateneo y le recordó el juramento. El comerciante sénior ordenó ponerse en marcha y los viajeros partieron por la carretera. El terreno era muy pintoresco, pasaba frente a un lago

de un gran lago, los árboles crecían aquí más fácilmente que en el resto de Grecia, pero en realidad no era Hellas, sino Tracia, y además, era necesario tener cuidado de no complacer a los bandidos, pero no pocos de ellos vagaban aquí, en su mayoría tracios y peones, aunque se construyeron torres de guardia con varias docenas de jinetes de la guarnición a lo largo del camino, aunque, para ser más precisos, un hombre de treinta años ya no existe. Había posadas a lo largo del camino, pero no muy a menudo. Ocho jinetes, armados con dardos y espadas, se movieron a la cabeza de la caravana, y detrás de ellos había un pequeño escudo redondo, luego se movieron los carros, y detrás de ellos las mulas con el equipaje, los comerciantes con los sirvientes condujeron con ellos, y este sistema se aproximó con el criado. Nos movimos durante varias horas seguidas, dando a los caballos y a las personas un descanso a la mitad del día, y luego Condujimos a la playa, cuando comenzó a oscurecer, luego armaron el campamento, colocaron carritos alrededor y los guardias se cambiaron, protegiendo el equipaje y la gente, y el resto comió y descansó en silencio. Así que pasaron cuatro días, durante este tiempo, Nearh logró comunicarse con ambos comerciantes, los llamaron, no importaba lo ridículos que fueran Levkon y Melon, y debo decir que sus nombres correspondían a su apariencia, Levkon era brillante y Melon tenía una cabeza negra de cabello, ambos estaban de Anfípolis. Pero al día siguiente no comenzó bien, y terminó aún peor. Los sirvientes engancharon incorrectamente las mulas en una carreta, apretaron

demasiado las abrazaderas, se pusieron obstinados, comenzaron a enganchar el carruaje, rompieron el volante, cayeron a un lado, los bienes volaron al suelo, comenzaron a recoger las pacas dispersas, Levkon y Melon corrieron para enfrentar el desorden y Todo esto tomó mucho tiempo. Finalmente se pusieron en marcha, pero los impacientes guardias galoparon hacia adelante, y los tracios fueron emboscados, de modo que todos escucharon solo los gritos y relinchos de los caballos, tres de los diez jinetes escaparon y regresaron, y en ese momento quince montañeros con armas ligeras atacaron a los comerciantes. Thracians Pelttachs gritó algo y se lanzó rápidamente, así que mataron a dos conductores y tres sirvientes, pero Nearh rápidamente sacó su arco y, recordando con gratitud las lecciones de Diokles en Creta, besó, tiró de la flecha y un Thracian ya estaba rodando sobre la hierba. girando alrededor con un dolor terrible, y enviando una flecha por una flecha golpeó a cuatro más, que los otros atacantes se escondieron detrás de una roca a cincuenta pasos de ellos. Y ya varios dardos volaron hacia Nearh, y fue muy bueno que los notara a tiempo, y se atascaron en el costado del carro al lado del Cretan, y uno de ellos rasguñó el hombro de la joven flecha y cortó la manga del chiton. Ambos comerciantes con espadas y escudos se arrastraron hacia el joven, y Levkon le dio una palmadita en el hombro para aprobarlo, se inclinó desde detrás del volante y recibió un dardo en el antebrazo, soltando la espada de la mano y gimiendo a la mosca.

“Nearh, eres un gran tirador, me ayudaste mucho”, dijo Melon

con una cara torcida, “ten cuidado, tienes todas las esperanzas, el sirviente Nearh está sentado junto a ellos con un montón de dardos y un palo.

“Las cosas están mal, Melon, toma un dardo y cúbrete con un escudo, estás a la izquierda, estoy a la derecha, golpeo el objetivo, y escóndete hasta que los tracios caminen a nuestro alrededor, luego nuestros tres galopas montados galopan y cortan a los tracios”, dijo el joven, “Vamos, rápido.

Uno bajó rápidamente la flecha, otro lanzó un dardo, ambos cayeron, y ocho enemigos se quedaron, y los helenos cayeron al suelo al instante, y el contraataque golpeó solo el borde del escudo de Melón, rebotando en la tapicería de cobre. En este momento, el sirviente estaba tirando del antebrazo de Levkon, su cara gris por el dolor. Tres jinetes, que entraron en razón, saltaron a los ladrones, y lanzaron los dardos por primera vez, y golpearon a los tres a corta distancia, corrieron hacia los otros con espadas, pero los montañeros experimentados podían atrapar a uno de los jinetes, y rodó al suelo, pero los jinetes vieron a tres más que cayeron en charcos. propia sangre, pero dos montañeros fueron capaces de esconderse en los matorrales.

– Genial – Levkon gritó con entusiasmo, tomando el dardo en la mano,

“Aquellos que golpearon a nuestros jinetes vendrán corriendo ahora”, suspiró Melon con una cara torcida, un escalofrío comenzó a golpearlo.

– Los sirvientes se prepararon para una pelea, lograron

armarse, y nuestros jinetes deben estar escondidos detrás de una roca. “Y los carros se mueven, debido a ellos, nos enfrentamos a los ladrones”, dijo Nearh.

“Bien hecho, hombre”, Melon lo elogió, y rápidamente comenzó a ordenar a los carteros que fabriquen una barricada de carritos, los sirvientes inmediatamente comenzaron a hacer lo que se requería.

De repente, se escuchó el ruido de cascos en el suelo, el miedo apareció frente a los mercaderes, y si fuera el caballo tracios? Pero el destino favoreció a los viajeros, eran macedonios, y frente a treinta soldados armados y pesadamente armados, un joven, casi un niño, con el pelo rubio ondeando en el viento, y luego le dijo a Nearhar que este era Alexander.

En la corte de Alexander

– Saludos, invitados! Me alegro de verte aquí, y tú, probablemente, aún más, ¡pero vine a encontrarme con Nearch, un cretense designado para mi séquito! Espero que él esté vivo y que haya llegado a tiempo! – En voz alta y clara, como antes de la formación de tropas, dijo el príncipe. Mientras tanto, los jinetes de su séquito, dispersándose como un abanico, y peinaron el vecindario.

– ¡Estoy aquí! exclamó Nearh, retirando el arco en el fuego y lanzándolo con el temblor a sus espaldas, Alexander lo vio desmontado de inmediato y el joven alto y apuesto, como se supo más tarde, Gefestion, sentado a horcajadas, tomó su caballo por

la brida.

– Hola, Nearh, I-Alexander (entonces su nombre era un nombre infantil, pero fue olvidado), el hijo de Philip, Argead. Eres de Creta?

Sí, desde Creta, soy el hijo de Arconte Androtima de la ciudad de Lato, llegué a tu séquito en cumplimiento de la voluntad de los dioses.

“Sí, todos son hechiceros cretenses”, dijo sonriendo y con la cabeza ligeramente hacia la izquierda. Caminó lentamente hacia la roca, inspeccionando a los tracios muertos y heridos que yacían en el pasto. Fue seguido por diez personas a caballo.

– Chicos! Siervos aquí, venden a los heridos!”. Se inclinó hacia uno, un tracio pelirrojo y pecoso, que le sujetó el muslo con una flecha cretense.

– Eres un gran arquero, Nearh, pero qué clase de doctor eres? Ven aquí, atemos al tipo, llamó al nuevo oficial, miró dudo a Hephaestion, se encogió de hombros y vio que le era familiar.

– Vete, ven aquí Nearh, no termino cautivos, traigo un paño limpio y tomo el vinagre.

Nearh tomó las cosas requeridas en el carro y caminó hacia el prisionero ya sentado en el pasto, el príncipe ya se había cortado la pierna del pantalón con un cuchillo y, tomando un frasco de vinagre, empapó la tela, limpió el lugar lesionado, vio que no estaba ofendido, pero parte de la punta salió con otra Los lados del muslo tiraron ligeramente de la flecha.

– Tienes puntas escitas? Lobulado? Esperanza sin espinas

innecesarias? preguntó, y el hombre de Creta solo asintió en respuesta, apoyando la pierna del hombre herido.

“Agárrate fuerte”, y le dijo algo al prisionero tracio, que apretó con fuerza sus mandíbulas, y al príncipe con cautela, pero rápidamente arrastró el canal de la herida, el hombre herido se quedó sin aliento, y se apoyó en Nearchus, pero con destreza recogió Tejido grueso en las heridas, y se vendó firme y hábilmente, para que la sangre dejara de fluir rápidamente.

“Es tuyo”, el príncipe asintió con la cabeza a su nuevo Eterus, “Es bueno que no quisiera acabar con él, no me gusta”. Entonces él te jurará, y tendrás un gran escudero. Mira el resto, ¿alguien puede ayudarme? – gritó, – y los sirvientes de los mercaderes se apresuraron a actuar.

“Rey, toma tú a los tracios, nos salvaste, son tuyos”, dijo Levkon y Melon.

– Tomaré tu carruaje hasta la fortaleza, luego te devolveré hasta la tarde. Y enterrar a los tracios muertos – ordenó,

Los sirvientes y los trabajadores cumplieron la orden, retiraron a los muertos y les quitaron los valores que ya no necesitaban, así como las armas que eran caras, y que eran caras. Levkon y Melon se despidieron de Nearh y, junto con su sirviente, se unieron a la comitiva del príncipe.

La comitiva con Alexander y Nearhom se pusieron en marcha, y detrás de ella un carro con cinco tracios, vendados y atados, montó detrás de él, y dos macedonios montados estaban vigilando el carro. Después de un par de horas, llegamos a la

atalaya, donde el príncipe tomó el carro de la guarnición y lo envió a los mercaderes.

– A donde vamos? – preguntó un ciudadano de Creta del compañero del Gran Príncipe,

“En Miez, a la escuela a Aristóteles”, respondieron los Dulces,

“Mi nombre es Nearh”, volvió a aparecer, tratando de ser cortés.

– Hefaestion, también pertenezco a la comitiva de Alexander, agregó un joven alto. – No muy lejos de la ciudad, decidió reunirse con usted, el rey advirtió que estaba de acuerdo con su padre en que lo enviaría, ... y por mejores relaciones. Bueno, todo salió muy bien. Visto como Alejandro aprendió medicina? Aristóteles nos enseña muy bien, y usted aprenderá: filosofía, matemáticas, música, astronomía, muchos vinieron al príncipe solo para tomar lecciones de él, porque nuestro maestro es de Asklepiades, sanador hereditario.

“Excelente”, agregó, pero pensó para sí mismo: se puede comparar con los coriáns de Creta?

“Estás casado”, preguntó Hefestión, inspeccionando las marcas en su túnica, “El único hijo de su padre”. Entonces puedes traerla aquí, no a Miez, en Macedonia, Anfípolis. Dos años después. ¿Eres realmente un hechicero? – ante estas palabras, los ojos del gigante se volvieron redondos, – sobre Creta todos los hechiceros, agregó afirmativamente.

“No, solo un iniciado”, Nearh decidió revelarse parcialmente, para que no fuera atrapado en una mentira.

Entonces, en el camino, y pasaron unos días hasta que llegamos a Mieza. En el camino, Alexander y Nearh, un médico regular, examinaron a los heridos, les dieron de beber y cambiaron los vendajes, y también ataron a tres macedonios heridos leves de La comitiva del príncipe, eran muy hábiles, por lo que no murieron pacientes en el camino.

Apareció Miez, una ciudad hermosa, inmersa en jardines, dada por Philip a su hijo para aprender y aprender. Sin embargo, en posesión también. Cuando llegaron, todos desmontaron, y las páginas que se acercaban llevaron a los caballos a los establos, y Alexander condujo a los cretenses hacia el tracio rescatado.

“Ese es tu hombre”, dijo el príncipe, señalando al prisionero, “toma su juramento”.

El rey le dijo algo al montañero, se levantó del suelo, donde desembarcaron todos del carro, mirando el rostro de Neararch, fumando, escuchó la palabra “Nearh” en el discurso del joven, y se dio cuenta de que estaba representado ante el prisionero.

“Su nombre es Teres, así que tome una daga, póngala en sus manos como señal de que está tomando servicio”, explicó el macedonio.

Teres dobló la rodilla, habló con claridad en su idioma natal, extendió las manos hacia Noaru, con las palmas hacia arriba, y con una daga y un cinturón en sus manos, el tracio se inclinó, se enganchó el arma al cinturón y cojea, se colocó detrás de la parte posterior de la corte.

“Ahora peleará contigo en la batalla, como un escudero, y

debes alimentarlo y recompensarlo”, se rió el joven príncipe. “Todo está bien, vivirá con mi equipo, lo cuidarán y le enseñarán helenístico. Y ahora vamos a la casa de baños, y luego a almorzar y una lección.

Casa de baños, era un gran edificio de piedra, cubierto de azulejos, dentro del cual, por un lado, una sala de duchas, Nearch no veía nada en Creta, a lo largo del techo había tubos de bronce para agua y dos docenas de regaderas, en forma de hojas de loto, desde las cuales se vertía agua sobre el agua, y en el piso de la celosía para drenar el agua, y el piso era, además, de mármol, con imágenes de bosques y del mar. Todos los amigos de Alexander fueron al baño: Hephaestion, Garpal, Eumenes, Ptolemy, Leonnat, Filota, Nearh, Erigy, Laomedon, todos los jóvenes de familias nobles. La asistente abrió el agua, y ella vertió sobre el lavable, el hombre de Creta limpió el cuerpo durante mucho tiempo con una esponja, y luego, sintiéndose limpio, entró en el vestidor donde yacía ropa limpia, blanca y gris, de lino fino, se puso los zapatos y esperó en el banco a los demás. Pronto todos salieron, y después de sentarse un rato, fueron a comer, la comida era muy simple y la curiosidad era curiosa, pasteles comunes, queso, miel y vino diluido, así que comimos todo rápidamente, salimos y nos dirigimos al jardín de la escuela donde Aristóteles enseñó sus lecciones.. Y así sucedió algo inolvidable: Nearh vio al gran Aristóteles, era un hombre de mediana estatura, con una barba pequeña, vestido con la ropa de un sabio, descrito por Heródoto, un chitón de lino blanco y la misma capa, reforzado

en su hombro con un broche de plata. En el jardín también había una silla para un mentor y sillas plegables para los estudiantes, y pequeñas mesas para escribir.

– Nuevo estudiante? – dijo el tutor, mirando inquisitivamente a Nearh,

– Mi nombre, Nearh, hijo de Androtima, de la ciudad de Lato, de Creta, respondió a un cretense: – Ahora estoy en la comitiva del príncipe.

“Mi nombre es Aristóteles, hijo de Nicómaco”, respondió a su vez Aristóteles.

– Alexander, escuché que estás progresando en el negocio de la medicina, tratando con éxito a ocho personas. Este es un gran resultado.

Al escuchar estas palabras del mentor, el príncipe floreció recto, sus mejillas se pusieron rosadas de placer.

“Pero”, agregó Aristóteles en un tono diferente, “salvaste a cinco bárbaros con tu habilidad?” Tracios? – La cara del filósofo se retorció de desprecio.

“Primero que todo, gente, maestro, y no tan malo”, respondió el príncipe con una sonrisa,

“Bárbaros”, dijo Aristóteles.

“Gente”, aprobó Alexander en un tono helado.

Al darse cuenta de que el caso toma un giro indeseable, y ya sabía que el príncipe es imparable en la ira y terrible en la rabia, el filósofo convirtió la lección en la corriente principal del aprendizaje. Hay que decir que Néarch no estudió mucho

en Creta: filosofía, matemáticas. Conocía mejor la astronomía, e incluso dos veces Diokles lo miró a un tubo que se acercaba con lentes de cristal, estaba claro que había montañas en la Luna y Marte tenía dos satélites. Se esparcen gafas más simples para esparcir sobre Creta, los joyeros fabrican artículos sofisticados con lentes compuestas, camafeos conocidos, pero los maestros aprecian los secretos de estos artículos, y vio cómo con la ayuda de una lente Diokles y la sacerdotisa encendían el fuego sagrado de Ilios. Contó sobre las propiedades de las flores, cómo reconocer útiles, cómo hacer una infusión curativa. Pero, sobre todo, le gustaban las lecciones de filosofía, cuando caminaba por el jardín, intentaban entender cómo hacer lo correcto.

Incluso los mecánicos llegaron a Miez, y Alexander, que nunca había visto pelear a los pankatiatists, fue a los maestros. Se les proporcionó una casa de luces y varios asistentes, ruedecillas, sirvientes que trabajaban en la casa, clasificaron el instrumento, colgaron los esquemas y recogieron una mesa grande en el centro de la casa. El príncipe entró y lo saludó cortésmente con los adeptos de Hefesto, sobre la mesa, junto al papiro y los pergaminos, yacía el dispositivo ensamblado, compuesto de muchos engranajes, y Nearh se interesó en el mecanismo, y luego sobre la mesa había algo parecido a un arco con una barra.

– Qué es esto? – preguntó con un animado interés a Argead.

“Llamé a este mecanismo un gastrafef”, remarcó un mecánico anciano pero delgado con cabello gris, vestido con un chitón de azufre y cubierto con un delantal de ante, con sandalias simples,

“Para un ataque más lejano al enemigo y una mejor penetración de armadura,

Alexander tomó el dispositivo en su mano, trató de persuadirlo con su mano, no salió y se lo entregó al mecánico, puso el pie en el gancho de la parte inferior del mecanismo, enderezó la espalda y puso la comida en la posición de combate. Tomó una gruesa flecha de madera, la puso en la rampa del dispositivo.

– Hay arqueros aquí? – preguntó el maestro.

“Puedo usar un arco”, dijo Nearh, dando un paso adelante,

– Cuántas tablas hace una flecha en un arco? – añadió.

– Uno, a una distancia de media etapa, respondió cretense.

– Tomó el mecanismo en manos del joven, – y le dio a la camilla un gastrafista, lo tomó, como lo mostró el mecánico, y el mecánico volvió a poner la flecha en la canaleta, mostró que era necesario mover la esquina de la casa donde había dos tablas, y al mando presionó el gancho. El descenso, el impacto de la flecha que golpeó el vientre fue impresionante, pero con un golpe, la flecha atravesó ambas tablas. Alexander se acercó para mirar, y otros éteres también comenzaron a considerar el lugar de entrada.

– Genial, los maestros a los que te has superado, le escribiré a mi padre sobre esto, el dinero te será entregado. Y el dispositivo con engranajes también es interesante, pero ¿para qué sirve?

“Para diferentes autómatas, y para relojes, puedes medir las fases de la luna para sacerdotes”.

– Y a la hora de medir, apresuradamente añadió otro.

“Las manos del sol no caen sobre él, ¿cómo puede medir el

tiempo?” Dijo el príncipe.

“Se puede configurar para medir intervalos de tiempo iguales, debido al mecanismo de resorte”, agregó el maestro, y como una mejora para los molinos de agua y las máquinas para extraer agua de las minas.

– Muy interesante, eres como Daedalus, un mecánico, estos son productos interesantes, así que Ptolomeo, todo esto es mejor que una pelea para ver. Te pagarán por todos los dispositivos, queridos maestros.

La comitiva salió de la casa, el príncipe estaba de muy buen humor y susurraba algo con Hephaestion.

Los mejores jinetes enseñaron a los jóvenes a mantenerse en la silla de montar, a reorganizarse durante la batalla, a ser controlados con una lanza y una espada. A Nearh Alexander le gustaba el caballo de Alexander, ya que era obediente, ya que el Tsarevich cortejaba tiernamente a Bucéfalo. Una vez preguntado por Hephaestion.

– Y cuando Alexander compró Bukfal?

“Bueno, esta es toda una historia, prepárate para escuchar”, respondió con prontitud. y comenzó su historia, similar a la de Bellerophonte: “Una vez, un comerciante se acercó al rey Felipe y le ofreció un caballo mágico por doce talentos de plata...

Doce? – Noarch interrumpió, – ¡Ningún caballo vale tanto!

“No interrumpas!” Hefestión frunció el ceño,

Al rey le gustaba el caballo, era el mejor de los caballos, y llamó a los mejores jinetes, pero todos fueron arrojados por el

caballo maravilla. Entonces el rey se enojó con el comerciante, y dijo que el caballo estaba hechizado, y nadie podía montarlo. Y nadie quería andar por ahí porque tenían miedo. Y solo Alexander no estaba asustado, saltó sobre él y lo condujo en un torbellino, y voló alrededor del mercado como un torbellino, y cuando regresó, el caballo escuchó a Alexander como si fuera uno domesticado.

Alexander se bajó del caballo agitado, la gente a su alrededor comenzó a sonreír sonrisas. Rey Felipe, estaba tan contento de que se limitó a sonreír con alegría y orgullo por su hijo. Y me quedé cerca, no aparté la vista de un amigo y estaba tan feliz por él, como si hubiera domesticado a un valiente semental. Y Felipe se acercó al heredero del rey.

“Cómo puedes llamar a un caballo, Alexander?” Le preguntó a su hijo.

“Boukefal” respondió él, acariciando el cuello del caballo con una mano y sosteniendo las riendas con la otra. Alejandro también brillaba de felicidad.”

Nearh miró detenidamente a Hefestión, el amigo del rey, y pensó:

– La predicción se hizo realidad... Como siempre, no como esperas, pero el toro Alejandro domó, él nació bajo la estrella, porque el escudo de armas de los Argeados es una estrella sagrada, nacida de una montaña sagrada (Olimpiada). Y no pedirás consejo, nadie más. Sólo la sacerdotisa. de Creta conoce la predicción..

Mientras Hephaestion contaba una historia real, Alexander se acercó para que un amigo no lo viera y, con un letrado, le mostró a Nearhar que no le dijera nada a un joven orador.

– Y cuántos ya? Doce talentos? dijo riendo, y le dio una palmada en el hombro, “No, mucho menos que Nearh, pero el caballo es verdadero, el maravilloso Bukefal, no puede ser mejor, eso es seguro”. Olvidó agregar, Hefestión, que mi padre derramó una lágrima y agregó que Macedonia es demasiado pequeña para mí.

“Así es exactamente como era”, convino Hefestión, riendo.

El cretense volvió a mirar a Alexander, y con alegría y compasión, al darse cuenta de lo que venía, estaba de pie contra el sol, y a Nearhex le pareció que había una crista a su alrededor. No puede ser Aún no es hora...

Estalló la guerra con Bizancio, una ciudad en el Bósforo, y Philip Alexander recibió la orden de venir a Pella y convertirse en gobernador en su ausencia. El séquito pronto se formó, y cada uno se reunió durante un par de horas con sus sirvientes y caballos de repuesto, y estaban listos para actuar. Adelante estaba el camino a lo largo de los caminos de montaña de Macedonia a su capital, el camino no tomó mucho tiempo, y pronto estuvieron en Pella, donde la gente acogió felizmente a un príncipe de dieciséis años. A la gente le gustaba que no se pareciera a Philip, el robusto y poderoso hombre barbudo, sino que se parecía a las imágenes de Dionisio o Hermes, rubio, ligero, sonriente. Al trote, el destacamento llegó al palacio de

Argead, era un edificio muy peculiar, con columnas, arquitectura diferente, y sobre todo se parecía a las imágenes del Erecteion de Atenas. Todos desmontaron ante las puertas de la casa real, los sirvientes tomaron los caballos, llevaron a los escuderos al humano, y los Eter condujeron al mayordomo al patio interior, y luego Alexander guió a los amigos. El palacio era hermoso, cubierto de frescos en el interior, había lámparas de bronce en muchos rincones, pero no era lujoso más allá de toda medida.

“El piso inferior es, en muchos aspectos, un lugar para hacer pruebas”, y le dirigió a Nearch una mirada de reojo, allí incluso las lenosas representan los misterios dionisiacos, hermosos mármoles, se parecen a sarcófagos, sonríen a amigos con caras grises. Tiempos de vacaciones, dedicación, no tengas miedo, esta es una tradición como la de los Misterios Eleusianos de Atenas.

Néarh se quedó mirando este hermoso edificio, las paredes de piedra tallada, el piso de mármol pulido, y en la sala principal, que pasaba, el piso era de mosaico, así como a la entrada del palacio. En las esquinas de los pasillos había lámparas de bronce en tres o cuatro patas, con imágenes de grifos o leones. Y así, apareció el jardín del patio del palacio, se dispusieron los asientos y dos sillones, en uno se sentó una mujer hermosa y majestuosa, y el otro fue para Alejandro. Al ver a su hijo, la Olimpiada saltó, casi corrió y abrazó a Alexander, lo besó varias veces, luego lo llevó a la silla, se sentó frente a ella, le puso una copa de vino en la mano y se sentó, y con un gesto invitó

a su hijo a sentarse, todo sentado, pero se comportó de alguna manera muy cauteloso, esperando algo. Los sirvientes aplastaban cuencos de vino y bocadillos. Y Nearh miró cautelosamente a la madre del zarevich. Muy hermosa mujer rubia, con un peinado complejo, con un precioso vestido de seda, con un cinturón de escamas doradas y un collar de oro con águilas bicéfalos, los aretes eran el trabajo más fino, desde cadenas pequeñas, hasta los hombros abiertos, en su antebrazo, brazaletes de oro con broches en forma. Grifos, y varios anillos en los dedos, uno de ellos con un sello. Estaban susurrando entre ellos, por lo que nadie oyó.

– Buenos días, verdaderos amigos, – los Juegos Olímpicos saludaron a todos, – Me alegro, y espero por ustedes, porque acompañarán al príncipe a la guerra. Mañana lo dedicarán a efeba”, ella miró rápidamente a su hijo, él miró a su madre descuidadamente,” Es necesario que usted pueda comandar el ejército”, le explicó a Alexander:” Según los rumores, la miel apareció cerca de Anfípolis, y este es Pangeon, Minas de oro, fondos para el ejército. Así que espera con este filósofo, monta los caballos, desarma la armadura, haz clic en el escuadrón, ha llegado el momento.

Se sirvió la cena, todos comieron rápidamente, evitando las bromas obscenas y se fueron a preparar para la ceremonia de mañana. Nearh se levantó en su habitación, y un sirviente le trajo una palangana y una jarra para lavar, rápidamente enjuagó su hábito de fumar, vestido de lo mejor, traído de Creta, se ató una daga a su cinturón, se puso un anillo de sello, salió, donde Teres,

un escudero, lo estaba esperando., también en el mejor chiton y sandalias, los amigos vinieron con los sirvientes, todos se veían geniales, y el mismo Alexander y su madre aparecieron, y toda la procesión se trasladó al templo de Apolo. El sacerdote cortó la hebra del cabello, la madre pidió no cortar mucho, le dedicó a la efeba y llamó a Alexander.

Trekking en Tracia

Antipater y Cassander se reunieron rápidamente infantería ligera y caballería, falangitas y cataphracts permanecerían en Pella, en las montañas serían inútiles. Mil agrianos llegaron con su líder, quinientos tesalios, reunieron a dos mil dimacs y cinco mil castillos y arqueros, que fue suficiente para una caminata, y doscientas tiendas de campaña para el transporte. Mientras que había tarifas, Nearh y Teres fueron a dar un paseo hasta el campo de Ares, donde los falangitas entrenaban. Entrenó su huracán y observó a todos los hegeloh, el lohag más viejo, los macedonios fueron contruidos tres en la parte de atrás en armamento militar completo con famosas sarissas en sus manos, atacando a la muñeca de paja al mismo tiempo con tres lanzas, por lo que en una batalla real para golpear al enemigo, uno o dos golpes de distracciones, y el tercero es fatal, y al mismo tiempo la cumbre no se atascaría en un cadáver. El cretense estaba impresionado, pero actuó con una pica en el medio, empuñó un gran arco y espada, como los dardos de Teres y una daga. Se sentó junto a sus sirvientes, ajustando las correas de su armadura, compró la crin de caballo más sensible cubierta con tela, Terema, a su pedido,

de escamas de hierro.

– Ahora también eres libre, se volvió hacia el sirviente, y tu nombre es Eleftherion (gratis).

“Me echas fuera”, preguntó un sirviente con una sonrisa irónica.

– Gratis, te quieres quedar – te juro lealtad.

“Juro no lanzarte a un banquete o en la batalla”, dijo, “especialmente en un banquete”, bromeó Eleftherion, esquivando hábilmente el crujido de Teres.

– Listo listo? Y sobra? preguntó Nearchus al escudero.

– Todo está listo, señor, revisé todo, y paquetes, galletas, carne en conserva, pasas. Todo está listo.

Teres se unió perfectamente al escuadrón de escuderos de los Eters, solo cinco peleas, y se convirtió en suyo en esta comunidad violenta, ahora a menudo se arrastraba, es mejor llamarlo así, según las sacerdotisas del amor, con los escuderos de Ptolomeo y Hepestación.

El ejército avanzó desde Pella al amanecer, los Agrianos y sus líderes caminaron al frente, un destacamento de caballería dirigido por Filoty, Cassander lideró a la infantería y Polyperchon, Erygius y Laomedon estaban bajo su mando, los Fessalians fueron confiados a Leonnat, Eumenes tomó el cargo y reconoció y no lamentó al respecto, y Garpal se involucró en el suministro, y Ptolomeo, Nearh y, por supuesto, Hefestión se mantuvo bajo Alexander.

La miel fue expulsada de Anfípolis de inmediato, solo

hubo un par de escaramuzas, y luego los destacamentos fueron arrastrados a los puertos de montaña, y los montañeros organizaron emboscadas y ataques donde nadie esperaba.

Un destacamento de caballería e infantería, mil quinientas personas, encabezadas por el propio príncipe, persiguiendo un gran destacamento de miel, caminaba imprudentemente por un sendero de montaña, pero los astutos médicos rodearon el paso y se encontraron en la parte posterior de Alexander, rodeándolo. Fuimos a explorar los caminos de Alexander con Hephæstion, Nearch y Cassander, tres caminos comenzaron en la cresta, y aquí lo fuma por primera vez..

“Vaya por el camino del medio, a lo largo del camino del medio, frente a los arqueros a lo largo de la cresta, detrás de ellos los Peltasts, y deje a los jinetes e hipaspistas en la presa”, dijo en medio susurro, como consigo mismo, desde el cual todos sus amigos fueron arrojados al calor. Inmediatamente se volvió hacia sus amigos y, sonriendo, como de costumbre, dijo:

– Ir por el camino del medio, rodear la miel, lo sé.

“Dirigiré, yo mismo soy un arquero”, sugirió Nearch, el príncipe se acercó, lo miró a los ojos,

“Se resolverá, mi amigo”, dijo Alexander, poniendo su mano en las patas delanteras de Eter.

Un destacamento de trescientos combatientes se reunieron rápidamente y, poniéndose los impermeables sobre las cabezas, los guerreros, dirigidos por Nearch, caminaban alrededor de la cresta, sus escuderos estaban con él. Tres horas más tarde, más

cerca de la noche, vieron a los Highlanders debajo de sí mismos, por lo que la posición era magnífica.

“Estarás listo”, Kuret entregó la orden a los huracanes, y todos los arqueros estaban listos para disparar, y el resto tomó los dardos.

– Vamos! – Nearhs hizo un susurro, se disparó, y vio cien flechas y la misma cantidad de dardos voló en las mieles, e inmediatamente las siguió una y otra vez. A una distancia de cien pasos, era difícil fallar, y la miel caía docenas de piedras, sangrando, tratando de responder, pero tiraron los dardos hacia arriba y no hacia abajo, por lo que los macedonios mataron a solo diez personas y treinta y dos resultaron heridas, incluso Nearh estaba ligeramente enganchada en la punta de un dardo tracio. Desesperados, los montañeros se apresuraron hacia la presa, pero allí ya los estaba esperando Alexander, y comenzaron a lanzar sus armas y rendirse a los macedonios. Más de un millar de miel y su líder fueron capturados, entregó su espada personalmente a Alexander. El destacamento con el rey y los prisioneros entró en uno de los valles, donde el resto del ejército lo esperaba con Polyperchon y Erigy. Garpal organizó el suministro de alimentos, los soldados estaban bastante bien alimentados y felices, y Alexander fue a los prisioneros para negociar con el líder.

El líder de la miel se sentó con las piernas atadas, pero le soltaron las manos y se paró junto a un montón de fuertes hipaspistas con bastones para que el líder no tuviera

pensamientos rebeldes. El príncipe, sonriendo, ya con un vestido limpio, se sentó en una silla plegable frente al jefe.

– Hola, Res, – se volvió. – Rompí todas tus tropas, estás en cautiverio, es hora de pensar en el mundo.

“No voy a ser un esclavo de los helenos”, respondió el líder, echando hacia atrás con orgullo la cabeza, y la hryvnia dorada sobre su cuello se inundó con orgullo.

– Por qué necesito esclavos? – Alexander estaba sorprendido, no tengo nada para alimentarlos, se rió un poco, con la cabeza apoyada en su hombro, – Pero tu fortaleza será mía, y jurarás lealtad, y cada año me enviarás quinientos jinetes y doscientos jinetes, y darás un rehén a tu hijo. Y no robarás los caminos.

“Pero estas son nuestras costumbres”, Al ya se burló.

“No hay más”, Alexander extendió su mano hacia él, y después de una pausa, el líder extendió su mano, después de haber sellado el contrato. Entonces juraron en presencia de los sacerdotes, y sin las cuerdas en sus pies, la miel estaba presente en la fiesta. Solo los soldados mataron tres jabalíes, y uno fue entregado a la comitiva real, y él fue frito en un agujero, atormentado durante mucho tiempo con hierbas. La fiesta resultó grandiosa, pero el guardia estaba sobrio, temía la traición de los montañeses. Se trasladó por los caminos de montaña a la ciudad de Reza, la fortaleza durante unos días. Al acercarse a la ciudad, los macedonios decidieron que todo estaba perfectamente arreglado con la miel: la fortaleza estaba bien fortificada, el foso y el pozo eran muy anchos, y aunque la pared era baja, era insuperable.

“Me gusta la fortaleza, Alexander”, preguntó Res, entregando la silla al príncipe ecuestre también.

“Genial”, mirando a la ciudad con una mirada de admiración respondió al joven, “Te juro que no te arrepentirás del rey por nuestro contrato”.

“Quiero nombrar la ciudad en honor a usted, Alexandropol”, respondió Res, Alexander simplemente sonrió ante estas palabras, adoró las expresiones de amor propio y respondió cien veces.

“Pero dejaré la guarnición aquí, ciento cincuenta Peltastes, Res, y me gustaría mirar la ciudad dentro”, agregó el príncipe más rígido, y el tracio lo miró con respeto y comprensión.

Los jinetes se acercaron a las puertas, y ante el grito de Resa, las puertas se abrieron, y los Pelttes y el séquito de Junior Argead entraron en la ciudad. En el interior había varias casas en cuclillas, un pozo, establos, nada sorprendente. El rey habló con su tracio, y Teres tradujo el significado de los discursos: “Perdimos, pero el príncipe es amable, nos permite vivir de acuerdo con nuestras costumbres, deja ir a los prisioneros, pero exige detener el saqueo, enviar quinientos jóvenes cada año para servirlo, y el hijo del rey”. como señal de amistad, vivirán cerca de los macedonios. Y también los macedonios dejarán una guarnición en la fortaleza, y si los medos son atacados por los medos, Alexander vendrá al rescate”. Los ancianos que escucharon al rey, estuvieron de acuerdo y asintieron, y como el criado transmitió a Nearh, aceptaron. Cuando el príncipe

escuchó las palabras de un ciudadano de Creta acerca de esto, se mostró encantado con esta respuesta de los ancianos y llamó a Eumenes.

“Escríbale a Pella a la madre y al padre que conquisté la miel”, pensó por unos momentos, “y asaltaron su fortaleza y la llamaron Alexandropol. ¿Eumenes grabados?

“Sí, Alexander”, después de un corto tiempo le dio dos rollos al príncipe, los selló con su anillo y le devolvió a Evmen.

– Enviar hoy con los mensajeros, padre y madre. Tales noticias les gustan más.

“Res, en una semana enviarás quinientos combatientes a Pella, y uno de los obstáculos de Alexandropol los conduce”, ordenó el joven comandante, el rey de la miel asintió afirmativamente a estas palabras.

– Alexander, si vienen los Mezians, ¿definitivamente ayudarás?

– Nunca miento, res. Vendré con el ejército, lo juro por Zeus, con estas palabras la miel se animó, asintió y se dispuso a colocar a sus heridos, y seleccionó a las personas para que sirvieran a los macedonios.

Después de un día en la fortaleza, el ejército regresó a Pella, regresó victorioso. Además de minar a los muertos, Res pagó veinte talentos de plata, así que había algo que pagar a los soldados. En el camino, parte de los destacamentos fueron despedidos de sus hogares, y solo los hipaspistas, Eters y Tesalios regresaron a la capital. Sólo en su camino los Eter vieron que

Alexander se volvía cada vez más sombrío.

“Qué te pasa, Alexander?”, Le preguntó a Hephaestion, su amigo más cercano, y lo miró con tristeza.

“Sabes Hephaestion, me destrozan, como si pudieras compartir mi amor”, respondió el príncipe con impotencia colgando su cabeza rubia,

“De qué está hablando?”, Preguntó Nearh en un susurro de Ptolomeo,

“Él ama a ambos, madre y padre, pero no se llevan bien, y la Olimpiada tiene un carácter muy dominante”, respondió el guardaespaldas de Alexander. “Espero que esta vez esté bien”.

Habiendo entrado en la ciudad, el príncipe despidió a los destacamentos de sus hogares, dejando a los hipaspistas y al escuadrón personal, y toda la comitiva se acercó al palacio donde Alexander envió un mensajero sobre su regreso, y desde que el rey Felipe regresó a la ciudad con una guerra exitosa, en honor a su victoria y victoria Hijo llamó a toda la nobleza a la fiesta. Pero primero, los Eter fueron a la casa de baños, el palacio tenía las mismas duchas que Miez, así que lograron ponerse cómodos y, después de cambiarse de ropa, los Eters fueron al Gran Palacio del Palacio, pero Alexander fue a visitar a su madre, siempre que no lo hiciera. con amigos La sala estaba ricamente decorada, y por el motivo de la celebración, estaba colgada de gruesas guirnaldas de flores, había camas de invitados y mesas pequeñas en las cercanías, y una mesa grande, en la que se alzaban oratorios y aromas divinos de delicados platos y vinos,

Philip y Alexander Lodge estaban cerca, en alguna elevación., también invitaron a dos aedovs para alegrar los oídos de los invitados con declamación y música. Felipe, como propietario, ya estaba reclinado en una corona de flores, el príncipe aún no estaba allí, y el mayordomo indicó el lugar a los invitados según sus méritos y nobleza, por lo que los éteres de Alexander estaban lejos del lugar real. Philip se volvió melancólico, y ya lo llamaba mayordomo, cuando apareció Alexander, llevaba un vestido nuevo y hermoso, pero estaba recogido y pálido.

“Te mantienes esperando, mi amado hijo”, dijo el rey con un ligero reproche, “indudablemente has logrado muchas hazañas, pero aún así?

– Lo siento, padre, – Alexander se acercó y besó al rey en la mejilla,

– ¡Tu hijo es un comandante hábil! dijo Perdiccas en voz alta: ¡tiene la sensación de ser un verdadero guerrero!

A Philip realmente le gustaron los elogios de un comandante experto, y no lo ocultó.

– Gracias, Antípater, que lo ayudó, y las minas de oro no sufrieron, y los medicamentos se calmaron. Quizás tú, el heredero, eres excesivamente amable con los vencidos?

“No me gusta derramar sangre así, y la cara de Alexander se torció ligeramente, como si fuera por el dolor”, pero es mejor vivir un aliado fiel que los campos y montañas de cadáveres chamuscados.

“Bueno, después de todo, tomaste Alexandropol por ataque”,

comentó Philip con tono conciliador, “el zarevich guardó silencio por esto”, ahora los honores nos enviarán ayuda, agregó el zar para su séquito. Y solo los mayordomos llenaron las copas, y el rey proclamó:

– Por mi hijo, Alexander, el valiente e inteligente comandante!

Todos gritaron alegremente y bebieron vino fragante. Luego fue más alegre: bebieron para el ejército, para Macedonia, luego los santos comenzaron a realizar extractos de la Ilíada, cantando las hazañas heroicas de los héroes, y muchos nacimientos nobles de macedonios descendieron directamente de los héroes de la guerra de Troya, al menos se pensó. Luego solo bebían mucho y los jóvenes con Alexander salieron del salón. En el camino desde el pasillo, todos los amigos del príncipe notaron que el mayordomo estaba guiando al flautista y al hito para continuar la diversión.

Al día siguiente, después de despedirse de su padre y su madre, Alexander y su séquito se reunieron y se mudaron a Mieza para continuar entrenando con Aristóteles. No sabían lo que quedaba por estudiar durante menos de dos años. El arrestel enseñó lo principal que actuar decentemente y correctamente es mejor y más útil que seguir al mal y cometer el mal. A Nearh le llegó una carta que Kallifen pronto llegaría con su hijo a Anfípolis, y el príncipe estuvo de acuerdo en que esto era correcto porque no era bueno cuando la esposa estaba lejos de su marido y el marido era de su esposa. Pero Kallifen llegó solo dos años después, después de una gran guerra.

Una nueva guerra estalló dos años después, Tebas en alianza con Atenas salió contra Macedonia. Los mensajeros de Philip se levantaron de un salto para que Eters y Alexander se reunieran y hablaran en Pella, y que el príncipe recibiera.

lino al mando. Es hora de separarse del mentor, todos se reunieron y fueron a su casa. Alexander llamó a la puerta, abrió al anciano sirviente del filósofo y dejó que los estudiantes entraran al patio.

“Pase, llamaré al tutor ahora”, y rápidamente entró en la casa, de la que casi de inmediato se fue majestuosa y lentamente, apoyándose en su bastón, con ropa de lino blanco que correspondía a los filósofos, Aristóteles.

– Hola Alexander, hola mis dignos estudiantes, – saludó,

“Saludos, Maestro, hemos venido a despedirnos, no sé si nos reuniremos de nuevo o no”, el hijo de Felipe comenzó a hablar en voz alta y clara, “comenzó una gran guerra y debemos ir de excursión”. No aprobamos tu entrenamiento para nada, y espero que estés orgulloso de nosotros.

– También me alegro de que hayas tomado lecciones conmigo, no tuve mejores estudiantes y no habrá. La mejor gratitud para un mentor es el comportamiento digno del estudiante.

“No te avergonzarás de habernos enseñado”, agregó Alexander con una reverencia, y así los estudiantes de la Escuela Miezensk se despidieron del filósofo Aristóteles. Y así terminó su adolescencia.

La guerra

Felipe convocó a todos los príncipes soberanos de las áreas conquistadas con sus comitivas, y preparó con éxito tropas regulares con ellos con la ayuda de Parmenio y Antípater. Fue posible recolectar treinta mil infanterías, de las cuales doce mil falangitas preparadas y tres mil caballería, de las cuales unas ochocientas catafractas. Alexandrov gastrafeti no estaba listo, aunque el príncipe quería registrarlos, y el primer destacamento de trescientos soldados entrenados con poder y principal. Pero el mecanismo era muy costoso, le costaba a un caballo barato, y cuando Philip descubrió cuánto valía, simplemente se atragantó con la cena. Tebas reunió once mil infantería y un mil quinientos jinetes, los atenienses reclutaron a quince mil mercenarios en Arcadia y Mesenia y recolectaron quince mil milicias de infantería y mil jinetes, así que las fuerzas eran casi iguales, pero los macedonios tenían una caballería ligera de las fuerzas de Agrian y Tracia, y comenzaron a destruirse Boeotia. Parmenio y Felipe maniobraban constantemente para atrapar a los mercenarios en uno de los pasos, y tuvieron éxito, los mercenarios de Atenas se rindieron, y los prisioneros fueron enviados al norte a Tracia para mantener la frontera de los mezians, ya que los mercenarios rápidamente resolvieron la situación y accedió a servir a Argeadam, pero no quería luchar contra Atenas y Tebas. El choque fue inevitable, y Lysicles dirigió rápidamente a la milicia ateniense para ayudar a Tebas, e incluso Demóstenes también tomó el goplon en sus manos. La inteligencia de los macedonios de la caballería ligera

perturbó a los atenienses y los tebanos, sosteniéndolos como un perro de caza de un oso, y no permitiéndoles dejar el campo plano ventajoso para los macedonios. Felipe dirigió al ejército apresuradamente en tres columnas, confió la caballería y los hipaspites a Alejandro, él mismo dirigió a los falangistas y peltas y la infantería tracia.

Los enemigos establecieron campamentos uno frente al otro en Heronei, donde se desató la batalla.

Felipe convocó a los pacificadores al Consejo y una fiesta para alentar a los comandantes antes de la batalla, y una vez más para discutir el plan de batalla. Hacia el mediodía, llegaron todos los comandantes: Parmenio con su hijo, Antípater con Casandro, Cleit, Ken, Atal, Meleagro y Alejandro con su inseparable amigo Hefestión y su guardaespaldas Ptolomeo. En el medio había una mesa con arena vertida, y figuras de soldados que denotaban unidades militares, macedonios blancos, oponentes negros, los atenienses y los tebanos.

“Vengan, camaradas”, sugirió Philip, todos miraron la ubicación de los macedonios: infantería en el primer flanco; tracios y pelttes en la primera fila; en la segunda fila, a la distancia de la flecha de la falange, trescientos jinetes tracios de la reserva estaban alineados; Caballería e hipaspistas y corredores, así como ochocientos cataphracts bajo el mando de Alexander.

“Arriesgado, dijo Parmenio”, están los Peltast por delante? sí huirán ante los atenienses,

“Ese es el punto, viejo amigo”, sonrió Philip, parpadeando con un solo ojo, “Lysicles, Hares, y especialmente Demóstenes, personas que son adictas, y se apresuran a perseguir nuestra vanguardia y caer en lanzas de falangitas y Alexander los golpeará en el flanco, y los atenienses serán quebrados, desnudarán el flanco y rodearemos a los tebanos. – las páginas comenzaron a extender el vino a los invitados, entregando los tazones llenos a los generales.

“Y tú, hijo, refrena a los Thebans, y recuerda, Feagen es inteligente, no puedes atraerlo a una emboscada”, dijo Philip aún más, bebiendo su vino, “rompe su caballería, y espera nuestra ayuda y no rompas el sistema y la diosa Nick abrirá sus alas sobre nosotros”.

Todos estuvieron de acuerdo, asintiendo con la cabeza que el mejor plan posible, los sirvientes traían mesas con comida, como siempre lo mismo: queso de oveja, pan plano y aceitunas. Ninguno de los invitados perdió el apetito frente al Sich, todos eran combatientes y comandantes experimentados. Bebieron tres tazones, el último para todos los dioses, y se fueron a la cama.

El cielo estrellado sobre Heronei se volvió más brillante en el este, y los despertares empezaron a jugar en los campamentos, los guerreros comieron algunos bocadillos, y se alegraron de que el calor del verano aún no había comenzado, se pusieron una armadura y salieron a construir de acuerdo con el programa de los comandantes y se fueron al buen orden en el campo los ataques del enemigo por preservación, Alexander, y Philip,

el hijo y el padre, fueron a diferentes flancos del ejército, y con ellos los guerreros y combatientes ordinarios subieron a sus asientos en las filas. Lejos de la bruma, estaba claro cómo se estaban construyendo los atenienses con los tebanos, y allí, también, el destacamento estaba conectado con el destacamento, formando una línea inexpugnable de hoplitas. Las tropas en las filas se acercaron unas a otras a una distancia de tres vuelos de flechas, y Philip envió infantería ligera y peleas en la pared de los atenienses para atacar. Lysicles envió sus Peltastes, pero la mayoría de los Peltasts eran mercenarios, y ahora servían a los macedonios en el norte, y los Peltasts atenienses, al estar en minoría, huyeron, y Lysicles se vio obligado a lanzar su infantería al ataque, arrojando a los Macedonios, pero luego su inspiración lo causó, y la excesiva vehemencia de Demóstenes, que se llevó a los atenienses a la persecución, jugó un papel, y los tracios y peltas huyendo entraron en los pasajes de la falange, y allí Antipater no se quedó dormido, y los macedonios, que miraban hacia adelante a los atenienses, no dejaron que los atenienses formaran parte de la ciudad. Un sonido pírrico terrible, atacado. Esta música privó completamente a los guerreros del miedo y no les permitió sentirse cansados. Primero, la falange golpeó con los dardos, porque en las filas del cuarto al decimoquinto, eran lanzadores levemente armados, por lo que al principio la milicia de Lysicles comenzó a ser azotada por una tormenta de lanzas ligeras, docenas y docenas de guerreros no fueron heridos ni asesinados, y media etapa con pasos rápidos golpearon a los

falanges que no atacaron a los enemigos. como era habitual en la batalla de los hoplitas entre sí, batían con lanzas más de lo normal tres veces. Cada fila de macedonios golpea a la vez, tres lanzas a la vez en una persona, o por separado, al comando de la primera fila consecutiva, o dos lanzas golpean el escudo para desviarlo, y golpean al oponente con la tercera, y lo más importante, no dejes que la punta quede atrapada en el escudo. o el cuerpo del enemigo. Así que los falangistas manejaban como remeros en la nave, rítmicamente y consistentemente, destruyendo a los oponentes, la cola de la nave corta la espuma de las olas, para que los macedonios formaran un bloqueo de los atenienses heridos y muertos, colocando capas de dos a cinco personas una encima de la otra, y derramándose sangre de las heridas, y finalmente se estremecieron, incapaces de resistir esta máquina de muerte de Felipe. Al principio dieron un poco, y luego, corriendo rápidamente del campo de batalla, los hoplitas atenienses huyeron, perseguidos por los tracios. Alexander lo tuvo todo mucho más difícil, primero la caballería macedonia derribó a la caballería tebana del campo, y los tesalios comenzaron a perseguirlos, y el príncipe, por el momento, envió destacamentos de peltasts a los tebanos al atarlos en la batalla sin dar una huelga, y el comandante Feagen tuvo miedo de desnudarse en el flanco solo cuando los atenienses Comenzaron a perseguir a los macedonios, los tebanos se lanzaron al ataque, pero Alexander reprimió su impulso golpeando a los agrios en el flanco de la infantería tebana y maniobrando a la caballería, sin

atacar, y solo cuando los atenienses se retiraron y Feagen intentó retirarse al campamento. rganizovanno, Prince lanzó primero dimahov ataque, empezaron a tirar de infantería dardos Tebas, y cuando intentaron atacar, los cortó con sus espadas, desde el flanco derecho que lleguen hipaspistas y luchan Teágenes murió y los tebanos, también, huyó, pero la banda sagrado se mantuvo firme. Alejandro vio a estos héroes y, acompañados por Eters, se acercaron a ellos.

“Ríndete, te lo juro, te dejaré ir a casa”, le gritó a este destacamento de hombres valientes,

– Estamos aquí ya en casa, Alexander, – le gritaron los tebanos, – Eres tú quien está de visita!

– Bueno, el príncipe les gritó: – Te honraré!

– La línea de Ila, corredores e hipaspistas de pie detrás de la cabeza para hípicas, escuderos ayudan a los heridos! – ordenó rápidamente, y los guerreros siguieron sus órdenes corriendo, corriendo catapractos de caballos altos, alineados en poderosas armaduras, lanzando enormes sarissas, y entre ellos estaban Alexander y todos sus amigos.

“Marsh, avanza a través de uno, con lanzas, adelante”. Con voz juvenil, el líder de pelo rubio ordenó, y en Bukefale, el primero, sosteniendo una sarissa con las dos manos, la dirigió hacia uno de los tebanos, también tomaron las lanzas preparadas y se cubrieron con escudos. Pero, puede este escudo proteger contra el impacto de una larga lanza de un cataphract? Hubo un choque ensordecedor, y el escudo explotó como una tuerca,

y un fragmento de una lanza que se rompió en el momento del impacto, rompió el pecho de un valiente soldado a pie, y Alexander ya había enviado al caballo a las filas de los corredores e hipaspistas para cambiar la lanza, y otros jinetes también atacó a los mejores guerreros de Tebas. Nearh vio a Filota, Erigy, Ptolomeo, repitiendo la misma maniobra, en una de estas razas, Ptolomeo todavía fue tocado con una lanza en su mano, después de unos segundos, llegó el turno de Notarh, y él también, con una sarissa en dos manos, saltó sobre un caballo y golpeó con una lanza en la cabeza de Theban, la punta sobre una lanza, golpeó un casco de cobre, como una cáscara de huevo, y el enemigo cayó como un aldaba, pero un soldado de la tercera fila, con desesperación, le arrojó su lanza, cayó al costado del tonelero, cuando se dio la vuelta, la sacó de la silla de montar, como un águila extra del nido.. Inmediatamente, Nearh inmediatamente sintió que ya estaba tendido en el suelo, y la herida en su costado estaba sangrando un poco, gracias a la fuerte armadura de su padre, y Teres ya estaba corriendo sobre su caballo, balanceando su maza, desmontó instantáneamente, y al otro lado Eleftherion corrió, y para ellos, Al romper las filas y con la esperanza de matarlo, los mejores guardias de Tebas huyeron. Kuret se levantó, arrojó un pequeño escudo de la espalda al brazo, sacó su espada de la vaina con un golpe seco y, como resultado de la pelea, Neararu recordó que todo era como en la Ilíada de Homero: la batalla por el cuerpo de Patroclo (afortunadamente para él. aún no se había convertido en Patroclo, porque después

de todo, mientras aún estaba vivo). Los corredores macedonios corrieron en su ayuda, y los tebanos rompieron la línea, y la batalla se convirtió en una masacre sangrienta. El hombre de Creta ya no veía la batalla, solo podía ser derribado por un mahaira fiel. Luchó junto con Teres, y Eleftherion cubrió la parte trasera, pudo alcanzar a uno de los Thebans abiertos con un golpe cortante desde la parte superior, y otro Teres golpeó su hombro con su shestoper, y la mano del enemigo se convirtió en una herida sólida, de modo que sus compañeros lo arrastraron hacia atrás. La lucha continuó, y pronto Ptolomeo se acercó a él con sus escuderos, y se inclinó, dándole palmadas en el hombro de una manera amistosa, de la que Nearhs se retorció, le dolía todo el cuerpo después de la caída, y un hilo de sangre corría desagradablemente por su costado, sobre su pierna y caía en sandalias.

– ¡Bien hecho, hechicero! Rompimos su línea, ahora vamos a presionar, retirarnos a la retaguardia, donde atraparon a mis sirvientes de sus caballos, nos armaron y nos siguieron”, dijo el guardaespaldas del príncipe, y su caballo se adentró en la batalla, cubierto por corredores e hiperespastías. Nearh tropezó en la parte trasera, cojeando sobre dos patas a la vez, y vio a los sirvientes de Ptolomeo sosteniendo sus caballos. Teres corrió hacia ellos con saltos de alegría, pero el shestoper no se rindió, de lo que estas personas que no sabían que se acercaban los tracios se retiraron rápidamente, y este nuevo Hércules comenzó a acariciar alegremente Caballos y darles de comer galletas.

Eleftherion, al ver la sangre del costado y la pierna del dueño, comenzó a quitarse la armadura. Lo que fue divertido para todos recordar más tarde fue cómo Hephæstion se rió especialmente de él, sobre el hecho de que permaneció en el casco, pero estaba desnudo y desnudo. Y que el casco, sin lugar a dudas, es muy hermoso, y miró a su alrededor en su casco y nada más. El criado le lavó la herida, afortunadamente bastante poco profunda, con vino, la plantó de la bolsa y sacó un vendaje apretado de un lienzo limpio. Mientras tanto, la batalla que se había convertido en una masacre había terminado, cuarenta y seis heridos y heridos fueron capturados, y Alexander estaba atormentado por ellos ahora, tratando de no morir, amaba todo lo raro, y doscientos cincuenta y cuatro combatientes muertos yacían en el campo. y el príncipe ordenó a los boeotianos cautivos que cavaran su tumba. Alexander envió a Nearhom y, vestido con un chitón de repuesto, un hombre de Creta con sirvientes tropezó bajo un cobertizo, donde Alexander era sagrado. La fama del arte del príncipe se extendió por todo el ejército, y los soldados creyeron que si Alejandro los tocaba, no morirían por sus heridas. Habiendo atado a los tebanos, el príncipe se volvió hacia ellos:

“Fuimos enemigos, todo ha terminado, no quiero matarte, y lo menos que te hará salir de la ciudad, este es el mejor resultado para ti”. ¿Puede usted y sus familias sugerir Alexandropol al exilio? Tus sirvientes traerán a tus familias más tarde.

Los tebanos pensaron durante mucho tiempo y aceptaron, y el príncipe le ordenó a Nearh que enviara a Teres con los

heridos a Alexandropol. Dos días después, los sirvientes de la gente del pueblo llegaron con carretas en las que los heridos eran familiares, y se mudaron a Tracia. Y lo más interesante es que todos los que el joven Argead estaba tratando no murieron.

Más tarde, Alexander llegó a los macedonios heridos, Nearh lo ayudó. El joven trabajaba como un simple médico, no churayas de sangre, aliviando el sufrimiento de las personas. Nearh vio que Alexander estaba terriblemente cansado, su rostro ya muy brillante, que nunca se había quemado por el sol, estaba gris por el dolor y el miedo de los demás. Nearh entonces escuchó por primera vez cómo el príncipe comenzó a hablar, susurró como si estuviera consigo mismo: “Para arrastrar, pero no para apretar demasiado... Apretar la piel en la incrustación y pegar con un yeso y apretar...”

Kuret vio a un hombre gravemente herido, vestido con una túnica empapada en sangre, con los ojos cerrados, y llamó a Alexander.

“No soy Elicia, ella está fumando, no estoy levantando a los muertos y no luchando contra Tanat”, dijo con una voz hueca y diferente. “Humíllate, Nearh, ya está muerto”, dijo en su tono habitual, y tocó el Cretan en el hombro. – Déjame verte, nunca se sabe, también estás herido, examiné a todos, solo quedaste.

Néarch no discutió, se quitó el quitón y el alumno de Aristóteles desenrolla rápidamente el vendaje, examina el lienzo de la herida, lo limpia rápidamente, de repente agarra los bordes de la herida, la tira ligeramente, superponiendo los bordes de la

piel cortada entre sí y lo fija con pegamento y vendaje.

“Entonces, gracias, ya tu esposa le gustará”, dijo, sonriendo, “Y luchaste con valentía, convirtiéndote en un verdadero jinete. Vamos, tienes que lavar y comer.

Guerreros simples saludaron alegremente a los Eter que salieron de la tienda.

– Gracias, Alexander, ahora seguro que nuestros amigos sobrevivirán, ¡no morirán! Alexander nuestro rey, Philip nuestro comandante, los guerreros gritaron, y Nearh se asustó un poco aquí, y Alexander sonrió alegremente, aceptando las gracias a los guerreros experimentados cubiertos de cicatrices, con armas simples en sus manos, que habían ganado Macedonia y esta victoria.

Y en una pila separada depositaron las armas del Escuadrón Sagrado, prohibiéndole tocar el nombre del príncipe. Diez cataphracts, veinte corredores y treinta y cinco hipaspistas murieron en batalla, y en el flanco de Philip ochocientos cincuenta armados a la ligera. La batalla había terminado.

Mundo después de la guerra, hegemonía.

Ligeramente armados comenzaron a caminar por el campo, recolectando armas y objetos de valor, pero Philip prohibió quitarles la ropa a los enemigos muertos, aunque por lo general los muertos fueron robados por desnudos. El rey iba a pedir un rescate por los tebanos muertos, los atenienses anunciaron de inmediato que no pedirían un rescate por el regreso de los cadáveres y también por los prisioneros: la firma de una unión

obligatoria sería el precio. Los Thebans tenían requisitos más estrictos: debería haber una guarnición macedonia en Cadmea, y se mantiene a expensas de la ciudad, y Plateia y Orchomen se deben restaurar.

Felipe decidió conducir alrededor del campo de batalla con los comandantes, cuando los muertos aún estaban reunidos en este lugar de duelo. El rey examinó cuidadosamente los lugares donde murieron más guerreros, y no había alegría en su rostro. Los guerreros ya habían terminado de enterrar a los macedonios y sus aliados, y los tebas capturados enterraron a sus soldados bajo la guardia de los macedonios, el Escuadrón Sagrado fue enterrado por separado de los demás.

Inmediatamente, junto al campo, ordenó que se distribuyera un cobertizo y se colocaron sillones para los comandantes de las tropas, las páginas traían mesas con comida y vino, y se enviaron a buscar a Alejandro. Los invitados comenzaron a mudarse a Philip, él personalmente se reunió con todos y agradeció y se sentó, y las páginas inmediatamente vertieron vino al invitado.

“Por Felipe, el ganador!” Gritaron los combatientes experimentados, los compañeros del rey, “Por la victoria sobre Atenas y Tebas, los comandantes de las tropas proclamaron de inmediato:

“No estoy buscando a las autoridades, sino a la unidad de Hellas”, respondió su líder a sus compañeros de armas, y no quería derramar sangre.

– Lo que ahora, avergonzado de la victoria, dijo Attal.

“Haré un sacrificio de acuerdo con la antigua costumbre, redimiré la sangre derramada”, dijo el rey, y ordenó que se trajera un abrigo de piel de pastor, un bastón y llamara a los flautistas. Cuando trajeron lo requerido, se desnudó, se puso un abrigo de piel, tomó el bastón y se fue descalzo al campo donde no había muertos.

“Toca Pirriha, guerreros”, ordenó Phillip, y bajo un ritmo furioso de instrumentos, comenzó a moverse al ritmo de la música, trayendo sacrificios a los dioses con un baile, quitando el peso de la sangre derramada de los soldados y tomando su peso, este baile se realizó muy mal. Junto a la carpa macedonia, a una distancia de etapas, los guerreros alimentaron a los atenienses capturados, y uno de ellos notó la danza sagrada de Felipe:

“Los macedonios se han vuelto locos de sangre”, dijo uno con desprecio.

“Qué esperar de los bárbaros”, dijo otro, comiendo cuidadosamente el estofado macedonio con el pastel más fresco.

Al oír esto, el guardia les lanzó una lanza, pero el lohag detuvo al guerrero.

“Para los atenienses, cualquier gratitud es extraña”, dijo el Lochag con ironía, pasando por los cautivos.

Dos mil atenienses fueron capturados, y los embajadores de la ciudad ya habían llegado, con una oferta de rescate. Se reunieron poco después de la fiesta macedonia. Los mensajeros informaron al rey sobre la embajada, se reunió con los heraldos del mundo en un hermoso sillón.

“Hola, Phillip, liberarás a los prisioneros a casa, pero tus tracios les quitaron la capa y hará frío para que regresen a casa, muchas personas pueden congelarse por la noche”, le preguntó el ateniense al rey.

“Sin ninguna duda, será justo”, respondió Philip con una amplia sonrisa, lo encontró divertido. Los atenienses se fueron a pie, con impermeables y mantas donados, y los atenienses muertos fueron puestos en carretas, y toda una caravana se reunió, y los transportistas eran los sirvientes de los atenienses capturados en la batalla. El rey Pensé por un momento a quién enviar como un mensajero de tristeza, y decidí que el príncipe sería la mejor opción. Solo una vez, todos no se separaron después de la fiesta, y se dirigió a su hijo:

“Alexander, lleva los cuerpos a Atenas, la misión no es agradable, pero te lo agradecerás y visitarás esta gran ciudad”, suspiró su padre.

“Y tú, zar”, preguntó el príncipe, “podrías venir conmigo”.

“Si entro en la ciudad, ellos pensarán que los conquisté, y quiero que me inviten”, dijo Philip con tono y expresión de un desafortunado admirador rechazado por una hermosa niña, ¡la ciudad más hermosa de Hellas! Y algunos aliados me pidieron que lo destruyera.

Felipe no buscó la lealtad o el miedo de los atenienses, sino su amor. Cada persona quiere más que cualquier otra cosa que no pueda recibir, y aquí el rey de Macedonia no fue la excepción.

Alexander llevó consigo suministros, amigos de su séquito,

cieno de jinetes para proteger la carga. Antes de la caravana, Philip envió un mensajero a Demad, el arconte de Atenas, a su proxen, para advertir sobre la embajada. Era necesario avanzar de inmediato, por lo que los cargos duraron poco, y Philip le dio otra carta a Demades, su conocido rey en Atenas, para que recibiera a Alexander como debía y el dinero necesario. Alexander llevó consigo a Hefestión, Ptolomeo, Nearh, Cassandra, Filotu, Leonnat, Eumenes y Garpal. La embajada se movió lo más rápido posible en el camino de Tebas a Platea, destruido, pero según los rumores, que los pobladores antes expulsados comenzaron a restaurar. Al pasar por la ciudad, los macedonios vieron que era cierto, y aunque solo había dos iglesias en la ciudad hasta el momento, la gente reconstruyó sus viviendas obstinadamente, siguieron su camino a pesar del calor del verano, hasta las Eleutheras atenienses, la ciudad fronteriza entre Ática y Beotia. Pero los viajeros entraron y adoraron a Gera de Plateia, visitando este hermoso templo, decorado por ellos mismos como Calimaco y Praxitele, así como los templos de Atenea Areea y Deméter, y abandonando la caravana por un tiempo, Alexander y su séquito se inclinaron ante el monumento a los muertos helenos en la batalla de Plateo contra Mardonio. El valle de Kiferon estaba lleno de maravillas, y el príncipe no se arrepintió de haber sido enviado para este triste negocio, el regreso de los atenienses muertos a sus hogares. Pronto se acercaron a las Eleutheras, donde Alexander entregó los carros con los atenienses muertos, pero indicaron que después

de nueve días los mismos serían devueltos a Eleutheria, donde los macedonios los llevarían. Luego, el séquito cabalgaba de alegría, no había un sentimiento opresivo de luto, y los jóvenes esperaban la alegría de conocer la hermosa ciudad. Los guías atenienses, cerca de las puertas de la ciudad de Atenas, exigieron que el convoy permaneciera en el campo, y Alexander ordenó a los ilyarkha que acamparan y los esperaran aquí. La comitiva también se quedó con los jinetes para esperar a Demad, el proxeno de Philip. Tomó aproximadamente medio día, y el archoth apareció con dos sirvientes. Era un hombre de unos cuarenta años, con una pequeña barba negra y pelo corto, vestido con una larga túnica y capa, relativamente modesto, y no llevaba joyas, excepto el anillo en su mano derecha.

– Hola Alexander, me alegra darte la bienvenida en la ciudad y gracias por traer a los muertos a casa. – la persona que habló no era muy móvil, y miró fijamente al príncipe. – Me gustaría proporcionarle mi casa a usted y a la comitiva. Comparte mi comida modesta conmigo.

“No está de acuerdo con nuestra costumbre venir al maestro de la paz sin un regalo”, dijo Argead con su voz sonora. “Saca de tu corazón un caballo de regalo de nuestra manada, y el escudero de Alejandro trajo el pedigrí de semental de Tesalia a

– Gracias, príncipe, un rico regalo, vamos a la ciudad, sean invitados a mi hogar. Pero es mejor dejar estos caballos con los guerreros, tengo una pequeña casa...

“Entendemos”, Alexander le dijo al arquero cojo con una

sonrisa, “nuestras piernas también nos cargan”, y en respuesta los amigos se rieron de la broma, así que los macedonios se mudaron a la ciudad a pie.

En el interior, la ciudad no era muy diferente de otras ciudades helénicas: una calle estrecha entre hileras de cercas señoriales hechas de piedra desigual, alternando terrenos por turnos, y una casa con paredes en blanco en la calle, y contemplando las cercas de árboles frutales de los huertos familiares. Pero sobre la ciudad se alzaba la Acrópolis con la majestuosa estatua de Atenea. Finalmente, entraron en la casa de Demade, de un tamaño bastante considerable, también de piedra y revestidos con yeso. Los sirvientes de los Eters y Alexander fueron llevados al humano, y el anfitrión condujo a todos los invitados al jardín para la cena, donde ya se había preparado un regalo, y se arreglaron las camas. El mayordomo llevó a los invitados a sus lugares, los sirvientes trajeron mesas con platos delicados y buen vino, solo que Nearh había visto tales fiestas en la casa de su padre.

– Me alegro de los huéspedes, aunque no estoy contento con su visita a nuestra ciudad, pero sigo considerándolos mis amigos y nuestros amigos, y la guerra, una desgracia común. ¡Bebamos al mundo! pronunció el sincero discurso de Demad, mirando a los macedonios, y levantaron los cuencos llenos, y la marea de vino en el suelo en honor de los dioses, bebieron vino como señal de acuerdo y bendición de las palabras habladas. Todos consideraban la guerra como una desgracia.

Los invitados rindieron homenaje a las especialidades del

arconte: extraordinario pescado de Euksinsky pont, deshuesado y excelente en sabor, atún, el mejor capricho, queso condimentado y pescado en escabeche, terrible en olor e inusual para el conocedor. Ya habían bebido cuatro copas cada una, y el vino me golpeó ligeramente la cabeza, el arconte tocó el timbre, invitando a las flautas y bailarinas.

La música era magnífica, pero los ojos de los éteres estaban fascinados con una chica desnuda, con el pelo negro rizado, era delgada, sin demasiada pesadez, lo que atraía a Praxitela. Las líneas de su cuerpo eran proporcionales, los movimientos eran pulidos y encantadores, la redondez mate de los hombros y las caderas se destacaba con un largo cabello negro, y la belleza de la cara correspondía a la forma perfecta de un pequeño pecho. Cuando terminó el baile, Alexander invitó a la niñera a sentarse en su cama, cuando vio esto, Demad comenzó a sonreír, considerando que había complacido al príncipe.

– Cómo te llamas, querido? – preguntó el joven con interés.

“Tais, hetera”, respondió la belleza sin una sombra de constricción e intenta esconderse detrás o alejarse.

“Tu arte es hermoso, te ves perfecto”, mirándola con evidente placer, él le habló, pero no trató de tocarla, lo que sorprendió a los atenienses, estaba claramente confundido y miró con incompreensión.

Alexander sintió el aroma cálido y floral del cuerpo a su lado, lo que le agradó, y sintió el bolso en su cinturón, y sacó un puñado de Darik y lo puso en la palma de la niña, cubriendo su mano

con la suya.

– Esto es para ti, belleza similar a los Harits. Me gustaría acudir a ustedes, dijo el joven conocedor de la belleza.

“Ven, encontrarás la casa de Thais”, respondió ella con fervor,

– No solo yo, sino que vendrán amigos.

– Entonces habrá una buena sociedad, invitaré a artistas, poetas, filósofos. Pero me gustaría verte solo”, dijo Thais, y ligeramente curvado, sonrió astutamente y se volvió aún más hermoso,” para hablar de medicina.

Todos no pudieron soportarlo y se echaron a reír, y Alexander, que miró a los amigos con incomprensión, se echó a reír, y Tais, inclinándose, lo abrazó con la mano izquierda y lo besó en los labios, el príncipe no se apartó, y el bailarín se levantó y salió del jardín.

“Nunca”, dijo Ptolomeo en un susurro, “mañana necesitare un burdel”. Sí, y otros también.

El sol ya se había puesto y las estrellas se encendieron, se volvieron más frías y mucho más agradables, el jardín exudaba aromas de flores por la noche, y Alexander se animó, en una ciudad extraña que no se sentía muy bien, pero ahora Atenas no lo aplastó con su grandeza y belleza.

Bebieron un poco más de vino, y se recuperaron para descansar, el mayordomo separó las habitaciones de los invitados. Dormí con inquietud en el nuevo lugar, y los éteres se levantaron temprano, trajeron agua para lavar y comieron rápidamente, ya que había la comida habitual de pasteles planos,

queso y vino diluido.

– Nos estás escoltando, Demad? – preguntó el príncipe, – Inspeccione la Acrópolis, y Alexander miró cuidadosamente a sus amigos, y hablaron de algo con los sirvientes de Demad.

“Alexander”, – como dijo el anciano Garpal, – “sabes, resulta que aquí están las tumbas de los antepasados, y nos gustaría examinarlas”. Narchus, ¿vendrás con nosotros? – miró al cretense, guiñando un ojo imperceptiblemente,

De donde soy – Se sorprendió de fumar – Yo, desde Creta, soñé con el Partenón durante mucho tiempo, y para mí es un honor explorar la Acrópolis con Alexander y Hephaestion. Sin embargo, Hephaestion, también fue a mirar las maravillas de Atenas, mientras que los otros Eter desaparecieron inadvertidos. Con el príncipe se fueron dos sirvientes más con bebidas, y los visitantes de antigüedades pasaron por varias etapas y comenzaron a subir al Propileo, mirando hacia arriba a la roca de la Acrópolis, a los techos de cobre visibles de los templos. A la derecha de Propiley estaba el templo de Niki Apteros, pero Alexander consideraba inapropiado visitar este lugar. Las escofinas de mármol de mármol blanco, y el techo también está hecho de mármol de Pentélicon, y están decoradas con estatuas de jinetes, y después de pasar por el Propileo, vieron la estatua de Hermes y la estatua de Harit en la entrada al lugar Sagrado. Aquí los visitantes fueron recibidos por un sacerdote y una sacerdotisa del clan Kekrop, Butatidos. – Hola, Alexander, hola a ti, Hephaestion, – el sacerdote se volvió hacia él, – y tú eres

Nearh, – habiendo mirado su ropa y habiendo visto un anillo en un dedo – hola a ti, él fuma. Ninguno de ustedes ha estado aquí desde los días de Epiminides.

– Hola, Alexander, Hefestión y Nearh, – a su vez la sacerdotisa se dirigió a ellos, -Mi nombre es Kallia, y el sacerdote es Kallia. Soy su hija y te llevamos por la Acrópolis.

A la derecha de la entrada se encuentra el templo de Artemis Bravronia, un templo pequeño pero hermoso con una estatua de Artemisa de Praxitele y, especialmente, Noarh lo estudió con toda la atención, el rostro de la diosa fue muy interesante ejecutado por el artista, luego Kallia los llevó a Pinakothek. Hephaestion caminaba incesantemente con Alexander, y él también estaba muy interesado.

– Este es un repositorio de imágenes raras y de Atenas, vamos, verás bellas imágenes de Polygnot, las convenció. Entraron y vieron “El niño que lleva la jarra de agua” y “El luchador”. La imagen de Thimenes, así como otras pinturas que representan a Aquiles, Odiseo y otros héroes de la antigüedad, representados con tremenda habilidad con pinturas de cera sobre madera imprimada.

Luego examinaron la estatua gigante de Atenea Promachos (Guerreros), la obra de Fidias, cuya punta de lanza es vista por la gente de mar, y el escudo dorado y el casco brillan al sol, la cara de la diosa es hermosa e imperturbable. Callia y Calio los llevaron al majestuoso Partenón, cuyo friso adorna la

imagen del nacimiento de Atenas, como producto de Zeus y ocho columnas que recibieron a los visitantes con un poder y una belleza inquebrantables. Los sirvientes se quedaron afuera, y cuatro entraron en el templo, y Callia les mostró a los visitantes una estatua del héroe Iphicrat, cuya imagen estaba instalada en un templo iluminado por lámparas de bronce, la estatua de la diosa, hecha de oro y marfil, es hermosa y sorprendente, la diosa está esculpida en un casco. Chitón largo a pie, con una lanza en la mano. Aquí Alexander trajo un sacrificio incruento a la diosa, y desde el lado posterior examinaron la estatua de cobre de Apolo y el friso del templo, que representan la disputa de Attica entre Atenea y Poseidón. Alexander comenzó a comportarse de manera extraña junto al altar de Atenas y la piedra de Dionisio, acarició la piedra durante mucho tiempo, susurró algo, y Notarh solo escuchó: “La segunda vez que estuve aquí, cómo cambió todo ...”, el cretense no entendió de qué hablaba el príncipe, porque No había visitado antes la Acrópolis.

Calio llevó a los macedonios al Erecteión, el templo-palacio, el enigma del templo, y Nearh anticipó la vista de la rareza de Atenas.

“Mira”, la sacerdotisa llamó la atención, “Este es el altar de Zeus el Altísimo”, señaló con su mano, y el príncipe puso flores en el altar,

“El Erecteión parece un palacio en Pella”, dijo Neuarch en un susurro,

La entrada al templo estaba decorada con imágenes esculpidas

de vírgenes: Kor, que sostenía con sus cabezas el hastial de este hermoso edificio.

“Entonces también hay cosas que acechan aquí en el sótano”, dijo el príncipe en un susurro,

– Y esto, señaló solemnemente, fotos de las hazañas de los sacerdotes, los Reyes de las Butadidas, descendientes de Kekrop. Todos los principales sacerdotes y sacerdotisas de Atenas de nuestro tipo. Luego viene el lugar secreto de Atenea, y el lugar secreto de Poseidón. Solo los sacerdotes pueden verlos, pero ambos están dedicados, fuman a Nearh, y usted es Alejandro de la familia real, como lo somos nosotros.

Y los condujo al interior del santuario de Erechteion, donde la misteriosa niebla cubrió la sala secreta de Atenea, donde comenzó la procesión durante el escirroforión, haciendo de la cuota de Atenea Pallas, atravesaron el crepúsculo, iluminado solo por lámparas de aceite, y finalmente llegó al claustro de Atenas-Pallas, iluminado por el inquieto Alexander y Nearh observaron este milagro incesantemente con la lámpara del mayor Kallimachus, hecho de oro, hasta que Callia los sacó, señalando el pozo de agua salada cerrado en el templo, que conducía al monasterio de Persephone, y lugares Él trama un sótano secreto, donde se estaba escondiendo de toda la cripta, donde según la leyenda vivió Erictonio de Atenas – serpiente, un padre de los atenienses y de la clase de sacerdotes Butadidov. Cerca se encontraba el palacio de Poseidón. Nearh miró y recordó, mostrado por Elicia, y todo se juntó, la fuente sagrada

que conduce al monasterio de Elicia, la guarida de la Serpiente, Kronos, y algo más...

– Oye, señora, ¿hay un árbol sagrado en la Acrópolis? – preguntó la sacerdotisa fuma.-Usted por casualidad, no enseñó el gran Epiminid, fumar? – preguntó Kallia en medio susurro y sus ojos se agrandaron, y una sombra de miedo apareció en su rostro – La oliva consagrada de Atenea crece al lado del altar ateniense. Y recuerda los juramentos que hiciste, pero la Dama no perdonará.

También observaron el santuario de Zeus Polyei, y los sacerdotes los condujeron desde la Acrópolis, volviendo a pasar la Propylaea, giraron a la izquierda para visitar Eleusinian, el santuario conectado con el culto de Persephone y Eleusis, una vez al año, llevan el misterioso cargamento a Eleusinian. Kallia los llevó al templo y les mostró una estatua de Artemis Levkofrina (de ceja blanca). Nearh no podía apartar sus ojos de ella, la imagen de esta figura le recordaba algo que ya había visto.

– Fueron, Nearh, y luego la diosa te robará como un faetón, – rió Alexander. “Le hubieras gustado”, – y Callia lo miró a los ojos.

“Si estás marcada, eres suya”, dijo en un susurro, así que solo la oyó fumar, y él recordó la marca en su hombro, y ella no lo tomaría de todos modos.

“Gracias, señora”, Nearh se inclinó hacia ella, y sus piernas se arrugaron, y pensó que tal vez tendría suerte.

“Gracias, Kallia, y usted, Kallij”, – dijo Alexander con

confianza y orgullo. “Reciba un regalo de mi parte para un buen recuerdo”, y él tomó los finos cuencos plateados de los sirvientes y se los entregó a los Butadids.

“Que las bendiciones de los dioses estén con ustedes”, dijeron la madre y el padre a los amigos y se despidieron, los macedonios fueron a la casa de Demad, y los Butadids subieron a la Acrópolis. Tres macedonios en el camino a la casa de Demad discutieron lo que vieron, y todos estuvieron de acuerdo en que la Acrópolis de Atenas es algo extraordinario e inolvidable. Ya estaba anocheciendo, y el arconte los invitó a cenar, también era una comida ordinaria, pero abundante, pan, pescado, vino. Los amigos comieron y se prepararon para ir a la cama, y fue justo que los Eter vinieron con Ptolomeo a la cabeza.

– Cómo encontraste la Acrópolis de Atenas, Nearh? Es interesante – preguntó su guardaespaldas del príncipe.

“Mucho asombroso, especialmente el fuego de Calímaco, que es insaciable”, respondió fumando.

– Como es Todo el año arde y no sale? Es interesante Bueno, no podemos pensar en nada después de los bailes de Tais, fuimos y encontramos algunas novias.

“Está bien, duermo, Ptolomeo”, – dijo Nearh, bostezando, y se dirigió a su habitación, pero no pudo quedarse dormido a la vez, recordó las palabras de Callia, pero afortunadamente, la fatiga tuvo su efecto.

El sol volvió a salir por encima de la hermosa Atenas, y los rayos cayeron sobre casas y calles, y la estatua de Athia

Promachos volvió a brillar a la luz de Helios. Todos se levantaron y comieron, y se reunieron en el gimnasio, cuando el sirviente llegó con una carta de Thais para Alexander.

El príncipe rompió la cera en el pergamino de papiro y leyó la escritura.

– Qué es, Alexander? – Preguntó Hefestión con impaciencia.

“Fine Tais me invita a visitarlo”, – respondió el joven con una sonrisa constante. “Iré, por supuesto, no puedes rechazar a una chica hermosa,

“Tome la seguridad con usted”, preguntó Ptolomeo,

“Esto es indigno, no confiar en una mujer tan encantadora, no, mi cuidado Ptolomeo”, – dijo con fervor. – Iré sola.

Y, colocándose una amplia capa en el chitón y el sombrero de fieltro macedonio, sujetando la daga al cinturón, fue a visitarlo, acompañado por el sirviente Thais.

Los éteres esperaban impacientes al príncipe día y noche, y Alexander venía solo por la mañana.

“Oh, finalmente, Alexander”, – gritó Hephaestion. – Has vuelto!

“Sí, Thais es única, hermosa, como una rosa”, dijo el príncipe soñadoramente, “Ella los invita a todos a la noche, habrá filósofos, poetas y artistas. Le di dinero por todo esto, no te preocupes. Los amigos se lavaron y limpiaron toda la mañana, y Demad sonrió todo el tiempo, mirándolos.

“Joven, joven... Por supuesto, ella no es Phryne ni Aspasia, pero la sociedad va a ser interesante”, se rió el arconte. “Vaya,

será inolvidable.

Todos salieron lavados, cepillados, vestidos con lo mejor, acompañados de escuderos. El mismo Alexander dirigió la comitiva, y su página llevaba un paquete y una bolsa de regalos para el hetero, el camino no tomó mucho tiempo, el anciano esclavo que los esperaba les abrió la puerta, como en otras partes, al igual que vedes sirvieron a un humano, el simposio estaba en el jardín donde todos se reunían hermosa amante Nueve invitados fueron al jardín, donde doce hermosas chicas flautistas, novias y amigos de la anfitriona los esperaban, para que nadie se quedara atrás, y se sentaron y esperaron a los macedonios Onesekrit y al famoso Lysippus y al poeta Linkei, famoso por seguir los ideales de Arhestrat, famoso por su “Dulce Vida”. Las criadas comenzaron a llevar comida a las mesas, y la encantadora anfitriona presentó a los invitados.

– Este es el escultor Lysippus, – presentado a Tais,

– Es un discípulo de Diógenes Onesikrit, que asintió con la cabeza al resto,

“Y este es el apasionado seguidor de Archestrata, el poeta Linkay de Samosa, el gran Homero de los pescados, el vino Arktin y el Hesíodo de otros entremeses.

“Pero a diferencia de Arhestrata, dedico mis elegías al atún, no al tiburón, y por supuesto, el esturión se rió del samoéster.

– Y este es Alexander, el hijo de Philip, y con él sus amigos – Hephaestion, Ptolemy, Filota, Cassander, Garpal, Eumenes, Nearh y Leonnat.

Condujo a los invitados a las cajas, colocó la silla alta junto a la casa de Alexander, hermosa, con su mejor vestido de seda, abriéndose el cuello y las manos, adornada con un collar de oro y hermosos aretes, que de pronto aplaudió.

“Para que este lugar sea agradable, necesita música encantadora”, dijo con una expresión, y en un jardín lleno de invitados, doce bellas ninfas caminaron en un encantador paseo, vestidos hasta la rodilla, con flautas, y rodearon a los invitados, eligiendo Siéntense, y cada uno eligió al interlocutor a su gusto. Hephaestiona eligió un hechizo miniatura de pelo negro, Nano, Ptolomeo comenzó a servir el vino Bittida, Agriopa se sentó en Harpalo, Leonty le dio un regalo a Filote, sirvió la mesita de Cassandra Feano, le dio la almohada a Néarhu, Egoy, de pelo claro, Leonnata alimentó la choza, y fui a la choza. Los encantos de Laida y Clay se convirtieron en la fuente de inspiración y modelo para Lysippos, Filia se convirtió en un modelo de virtud de Onisicritus y la dueña de la casa se convirtió en la cuidadora de Alexander.

“Bebamos por la hermosa anfitriona de la casa”, proclamó el príncipe, que fue apoyado por los invitados que arrojaron un poco de vino para los dioses, y Thais también bebió vino de su copa, sin apartar sus hermosos ojos de Alexander, quien, a juzgar por la expresión de su rostro, estaba completamente feliz en el círculo. La gente que lo ama. Se puso una corona de flores y, acariciando ligeramente su cabello, le acarició la mejilla con los labios.

– Unas maravillosas vacaciones, gente hermosa, Thais, – y

otra vez la besó, y sonrió alegremente.

“Alexander, me gustaría crear tu estatua, o al menos un busto”, dijo Lysippos,

“Sólo tal vez, no ahora, Lysippus”, dijo Linkey con una risa, un par de tazones más, y Alexander podría hacerlo hermoso con Sócrates (era feo),

A lo que todos se rieron, el príncipe se rió de la misma manera, y Thais le dio unas palmaditas a sus rizos rubios. Eoya le dijo a Noarch algo sobre el clima, y él, para no ignorar la ignorancia, también puso un trozo de tiburón y pan en su plato, y derramó vino de la jarra, cada vez más penetrante en la ternura de esta hermosa niña. La cara de esta hetera también era hermosa, con una nariz chata, labios grandes y una cara cubierta de pecas. Ella también estaba muy bien formada, tal vez su chiton era demasiado transparente, no ocultaba nada, pero los aceites aromáticos eran agradables, y la sociedad de la niña lo complacía, y mientras miraba alrededor, sus amigos también se llevaban bien con sus novias.

– ¡La golosina es genial! – Lynkey habló en voz alta, gracias por invitar a una comida tan exquisita, la gastronomía es excelente, y habiéndonos tratado de pescar desde Meotida, nos reveló el secreto de Aquiles, por lo que le debía su fortaleza, Ifigenia por su amabilidad y la belleza de Gell.

“Y por qué, Linkey”, exclamaban todos. “Cantaré una oda al esturión”, adhiriéndose de la cama y apoyada por Laida, quien, debido a su celo por mantener al compañero de trabajo, el chitón

cayó del hombro derecho y reveló una bonita figura femenina, pero después de varias copas de excelente vino, el poeta aún trató de leer:

“Oda al esturión

Solo en las profundidades del norte, flotante, enorme.

*Similar a un caballito de mar y casi tan grande como un delfín
de Dionysus*

Pero el sabor de la carne es tan agradable.

*Qué pasaría si Dios lo probara? Me habría olvidado de mi
amada Nisa”.*

Cuando el poeta terminó su trabajo cíclico, la respuesta fue el aplauso tormentoso de los invitados, y Laida lo besó suavemente, y Thais le entregó una corona de flores, como el vencedor de la historia.

La velada fue estupenda, pero Lysippus no pudo resistir y le rogó a papa que le enviara a Thais, y con un lápiz de plomo hizo bocetos para el busto de Alexander, y el príncipe le pidió que hiciera un busto y Thais, y ella enrojeció de placer. Nearhs ya no prestaba atención a los demás, estaba completamente distraído por Eoya, solo veía lo contento que estaba el gigante Hephaestion Nano. El sol ya había empezado a ponerse, se había vuelto mucho más fresco, y los amigos decidieron que era mejor dejar a Alexander y Thais, y comenzaron a irse con sus amigos, que se refugiaron en sus capas, escondiéndose del frío de la tarde. Kuret vio que el encantador cautivaba a sus admiradores a través

de las estrechas calles de Atenas bajo los techos de sus casas, y también fue llevado a ver la belleza de la ciudad por un amigo, dado por la voluntad del destino, o más bien por el oficio de Tais y Alexander.

Nearh se despertó en un hermoso y pequeño jardín en una pequeña casa, se sentó a su lado, puso su mano debajo de la cabeza de Eoya, hermosa en su desnudez, y trató de cubrirse con una manta caída en un sueño, también abrió los ojos e inmediatamente lo atrajo hacia ella, tan temporalmente regresó a casa., pero pronto Nearkh comenzó a aspirar, y después de besar a la niña para despedirse, dejó el bolso con los regalos. Salió de la casa, acompañado por un nuevo conocido, y en las puertas de Teres, que lo había estado esperando para la medianoche, estaba triste y frío.

– Hola, maestro, – el escudero medio dormido, murmuró, “No amo, pero Nearh, cuánto contarle”, le corrigió el cigarrillo, “fuimos a Demad”.

A la casa del arconte, los Eters con sirvientes comenzaron a reunirse lentamente, y comenzaron a reunirse, era hora de abandonar la hospitalaria Atenas. Al mediodía, el séquito se reunió completamente, y el caballo comenzó a avanzar hacia las puertas de la ciudad, liderado por Demad. En la puerta, se despidieron calurosamente y rápidamente saltaron al campamento del fango de la caballería para volver a casa juntos, y luego llegó la noticia de que Philip Argeada fue reconocido como el hegemón de Grecia en Corinto, todas las ciudades de

Istma y Peloponeso, excepto Esparta, recordó que la dinastía de Argead se origina en los reyes de Argos. y Micenas, así como el antiguo odio de Argos a Tebas desde la campaña de los “Siete contra Tebas”. Y sobre eso, la unión conjunta de los griegos irá a la guerra con Persia, que liberaría a los griegos de Asia Menor. De la misma manera, Alexander y su séquito se mudaron a Pella, y se quedaron en la capital, para esperar a Philip. La gloria de Alejandro, como futuro rey, era indiscutible entre los guerreros, y al abandonar el hogar ancestral, el príncipe escuchó las bendiciones de los guerreros y sus esposas, a quienes curó de sus heridas. Un día, Alejandro salió de su habitación, se encontró con su madre.

– Buenos días hijo. Quiero hablar contigo”, dijo,” vamos a tu habitación,

Y entraron en sus aposentos, y Alexander se tensó, anticipando nuevamente una conversación difícil.

“Escucha”, dijo la madre sentada frente a él, “Tienes que casarte”, ella lo miró con una sonrisa y amor, como una pequeña, “Para mantener el poder, y los macedonios vieron que eras el verdadero heredero del reino, casarte con una chica de Buena familia, dar a luz a mi nieto. Y luego, peléate tanto como quieras, de lo contrario tu padre decidió casarse de nuevo, la hija de Attal, Cleopatra. Y si tienen un hijo, estarás en peligro. ¿O te quemas por el amor de una chica de Atenas? – ella sonrió irónicamente

“Y qué tiene que ver ella con eso?” El joven comenzó a defenderse de inmediato, “Con qué te molestó e

inmediatamente pensó que su madre no sería tan fácil de matar”

“Está bien”, la madre se calmó de inmediato, “pero debemos casarnos, la novia, la macedonia, te recogeré, lo que quieras incluso de Linkestids”. Ella miró y esperó, y él supo que podía salir de esta conversación, solo demostrando cómo la amaba, y recordó lo que tenía que hacer.

“Mamá, te traje un regalo”, dijo cuando se fue, y recordando la seda comprada en Atenas, se subió al cofre, sacó un paquete y se lo mostró a su madre.

“Esto es para ti”, susurró mientras sostenía el regalo, y mamá estaba muy complacida, y besó a su hijo con afecto, y el hijo, fingiendo que estaba muy ocupado, se fue rápidamente.

En Macedonia, se estaban realizando preparativos para una guerra a gran escala, se recolectaron armas, especialmente flechas para los tiradores cretenses, existencias de espadas y lanzas para soldados comunes, armaduras forjadas, trozos de lino cosidos, cascos forjados. Era necesario Muchas cosas se necesitaban para la guerra y para ellos eran almacenes organizados, y para alimentos en Anfípolis, incluido el grano almacenado durante tres años.

Y luego Philip no decepcionó las expectativas de los Juegos Olímpicos, iba a concluir una alianza matrimonial con Cleopatra, la hija de Atalo. La niña era hermosa, por lo que fácilmente ganó el corazón de un amante devoto de la belleza femenina. Antes de la boda, Alexander y sus amigos intentaron no ir al palacio, encontrando una variedad de cosas para él, solo para

no escuchar los lamentos de su querida madre. Pronto llegó el día de la boda y, por supuesto, el príncipe tuvo que asistir a la boda. No quería empujar hacia el templo, por lo que él y sus amigos, que fueron invitados, esperaban en el vestíbulo donde se les servían los refrescos, las cabañas estaban separadas, el techo y las paredes estaban decoradas con guirnaldas de flores. Entonces llegaron los recién casados, y Attal y sus parientes, así como todos los generales de Felipe, los siguieron. Alexander recordó tristemente el simposio de Thais, donde se sentía feliz, y aquí solo le aguardaba el sufrimiento, y luego esperó los lamentos de la madre, que no pudo ablandar.

“Ya ves”, – dijo Hefestión, – “no todo es tan malo. Se reunieron personas decentes, sirvieron comida excelente, y él puso la carne de cabra del príncipe, guisada en leche. Alexander lo intentó, y su estado de ánimo comenzó a mejorar gradualmente. Luego probaron una liebre rellena, cordero con especias, por lo que el cocinero era simplemente genial, y él habría hecho el honor a los corintios. El príncipe ya miraba la celebración con ojos diferentes, y por supuesto que entendía a su padre, pero amaba a su madre. Bebieron vinos finos de Rodas y Creta. Luego los sirvientes trajeron dulces persas, y los jóvenes se pusieron muy contentos y dejaron de pensar en lo malo.

Cerca de allí estaba su amigo Hefestión, que le facilitó mucho la harina. Así que la fiesta continuó, el príncipe escuchó exclamaciones de salud, dijo esto, inmediatamente se olvidó, y en el olvido tomó un sorbo de vino de la copa, hablando con

Hefestión sobre Atenas. De repente, como en un sueño, escuchó el brindis de Attal:

“Espero que este matrimonio le traiga a Macedonia un verdadero heredero”, dijo Attal con voz inestable.

– Cállate, – fue interrumpido de inmediato por Philip, quien saltó de la cama.

Alexander, después de haber escuchado las palabras del tío de la novia, literalmente se clavó en su cerebro.

– Qué soy yo, qué es ilegal? con estas palabras, saltó y arrojó una copa de plata a Atalo.

Felipe, que corrió hacia su hijo, ya sea para separar las disputas o para sacar a su hijo de la sala, tropezó con una pierna herida y cayó, Alexander salió corriendo de la sala y Hephaestion corrió tras él.

“Hefestión, prepara caballos y un carrito para la madre, y también llama a todos mis amigos con los escuderos”, el príncipe le preguntó inmediatamente a su amigo, e inmediatamente se apresuró a hacer lo que se requería.

Alexander corrió precipitadamente a los aposentos de su madre y vio que ella, con sus sirvientes, ya estaba recogiendo cosas valiosas.

“Mamá, nos vamos”, le dijo a su madre.

– Si Oí a mi hijo, vamos a Epiro. (Por alguna razón, el joven no se sorprendió en absoluto). Todo mejorará, yo también te amo, – dijo ella con una sonrisa, envolviéndose el chal, presentado por su hijo. Bajaron, y ya estaban enganchados al

carro, y el sirviente se sentó en el caballete, y los hombres armados esperaron a Hefestión con un escudero, y salieron de diferentes partes de la ciudad a todos sus amigos: Garpal, Nearh, Erygius y Ptolomeo con sus escuderos; y rápidamente llevaron el carruaje de la Olimpiada a las puertas, y allí los guardias, viendo a Alexadra, liberaron fácilmente a los fugitivos, y se movieron hacia el oeste, a través de los pases hacia Epiro. Ya al anochecer, se movían toda la noche, temiendo la persecución. Un mes después, llegaron a Epiro, sede de los Juegos Olímpicos.

El mismo rey de Epiro, Alejandro también, se reunió con la procesión a las puertas del palacio.

“Hola hermana”, dijo, abriendo el abrazo fraternal, besándola y recibiendo el beso de una hermana a cambio. – Me alegro de ti, pero no estoy contento con las circunstancias que te trajeron, pero vive aquí como quieras. La Olimpiada, recibió mantenimiento de tres aldeas antes de la boda, y la obtendrá ahora, mientras la cara de la madre de Alexander se puso rosa, la alimentación fue muy impresionante.

“Pero si nos atacan, me gustaría que Alexander liderara el ejército de Epiro”, dijo el rey de Epiro.

– Estoy de acuerdo con la gratitud -contestó el joven con alegría. “Bueno, vivirás en mi palacio”, Alexander Epirsky terminó su discurso.

La comitiva y los escuderos se instalaron junto al palacio real, en varias casas que el príncipe compró. Fue interesante en la nueva ciudad, y comenzaron a explorar lugares desconocidos.

En la casa de la ciudad de Archon Demarat, donde llegaron las noticias de la discordia en la dinastía Argead, las pasiones se enfurecieron porque los miembros del Consejo de Corinto se reunieron aquí, y vinieron aquí para que los oídos de otras personas no escucharan demasiado.

En el jardín de la casa, había un modesto placer junto a las sillas de los arcontes, y el jefe de los arcontes escuchó las quejas de otros miembros del Consejo.

“Escucha, Demarat”, dijo Archaea, “Felipe nos prometió paz sin guerra en Hellas, caminos sin ladrones, mares sin piratas, comercio próspero, y sembró discordia en la familia, y ahora se desató una disputa y la Unión Helénica colapsaría”. Zeus, el testigo, hicimos mucho por él, estuvimos de acuerdo con la comida, encontramos dinero para él, de modo que sacara a toda esta chusma de la Peloponesa de la campaña persa, y sin él, el plan de la campaña colapsaría como los muros de Troya.

Demarat hizo una mueca de tristeza y fingió escuchar atentamente. Yo ya pensé en la situación, pero él tuvo que exprimir una carta a Philip de los arcontes cautelosos que pedían que se uniera para matar a toda una manada de liebres: adular al rey de Macedonia, porque de hecho fue reconocido como el gobernante del Peloponeso. Alexander es su heredero. Hellas también, y el hecho de que comparten la necesidad de una guerra con Persia, y usted necesita obtener dinero de ellos para influir en Perdikkas, Parmenion y Antipater.

“Demarat, estamos listos para donar dinero para el dispositivo

de este negocio”, dijo Nikostrat, uno de los arcontes más ricos de Corinto.

Con estas palabras, una máscara de indiferencia cayó de la cara de Prokpen Philip.

“Perdóneme, mis amigos”, finalmente habló, como si estuviera desesperado sosteniendo su cabeza con su mano izquierda, “Pero esto requerirá al menos diez talentos de oro. Debemos convencer a los comandantes dignos de la importancia de nuestro negocio, y luego nuestros pensamientos son puros y dignos.

– Estamos de acuerdo, es más barato que una cadena de guerras infernales que hundirán a Corinto en las profundidades de Tartarus. – respondió el desafortunado Nikostrat, un verdadero patriota de Corinto.

“Y escribiremos una carta en nombre del Consejo de Corinto, ya que todos nos preocupamos por la familia Argead”, agregó Archaea con una sonrisa.

“Y, por cierto, la dinastía Argead de Argos, son danesas, y lo recuerdan. Recuerden que Aminta recibió a la pobre Mykene, expulsada por los Argos”, agregó DeMarat, “y muchas personas de familias nobles de Macedonia son descendientes de los refugiados micénicos. Pero Philip no fue cruel, y no exigió la restauración de Miken, como Platea y Orchomen restauraron, él no tomó la tierra de los Argosts.

– Decidimos que la profecía de la Pythia se había cumplido, habían pasado mil años, y el mandato de Apolo sucedió, y

Argos pudo devolver las tierras de Mykene. – De acuerdo con él, Archean.

“Y recordamos que los macedonios no son extraños para nosotros, pero ahora Philip hace mucho por la paz en Hellas”, dijo Nicotrat, “Y los atenienses interfieren en los asuntos de los demás por derecho de parentesco”. Todos saben que los Evpatriids de Atenas son los descendientes de los mesenios, todos los Codrids son mesenios, incluido el famoso Platón, por lo tanto, los atenienses siempre apoyan a los mesenios en todas las guerras.

Demarat fue a buscar el pergamino y agarró los accesorios de escritura.

Abrió el escritorio, aseguró la sábana y miró expectante a Archean.

“Vamos a discutir el texto, supongo”, levantó la mano con una caña para escribir,

– Quizás comencemos con la apelación al “Rey Felipe”,

Los mercaderes y los trapecios de Corinto, sabios de la vida, que son los más dignos del arconte, al final escribieron una carta al rey de Macedonia y la sellaron con sus propios sellos.

*“Al rey de Macedonia, el valiente y justo Felipe,
De los miembros dignos del ayuntamiento de Corinto, hola.
Estamos preocupados por la discordia en su familia, y
recordando
que ahora eres Hegemon de Hellas, y el líder de las tropas en
La guerra contra Persia, ofrecemos nuestra mediación.*

entre tú y tu hijo, heredero del reino macedonio

Alejandro en la reconciliación, y aunque, por supuesto, se equivoca más.

Argead joven e impaciente, pero le pedimos con urgencia que Reconciliado con él, porque de lo contrario enterrará todas nuestras intenciones comunes. Firmado por Nikostrata el Arconte, Archean el Arconte y Demrat Arconte con focas unidas”.

“Juntos, mi amigo”, dijeron Nikostrat y Archeus en coro, de los cuales

DeMarat casi saltó.

“Tal vez encontremos a alguien más?”, Preguntó DeMarat, esperanzado.

“Es mejor no encontrarte”, dijo Archea con una mueca malvada, “dentro de una hora, tendrás dinero, prepárate, y enviaremos guardias, así como un carro. Los arcontes salieron rápidamente, y DeMarat murmuró:” Mi truco y me destruyen”.

Demarat se reunió rápidamente, llamó a sus dos sirvientes y le ordenó que se reuniera en un largo viaje a Macedonia. Exactamente una hora después, los enviados del Consejo llegaron con la cantidad acordada previamente, y Demarat se puso en marcha. Un mes después, DeMarat llegó a Pella, llegó al palacio y pidió una reunión con el rey. Pronto, fue invitado como representante del rey a un pequeño salón. Demarata fue guiada por los guardaespaldas del rey a la sala, donde Philip estudió cuidadosamente un mapa de Grecia.

– Hola, Phillip, – vine a visitarte – comenzó el corintio desde lejos,

El rey miró pensativamente a un amigo, vio que sostenía algo en sus manos, pero no lo mostró, y comenzó a sonreír, anticipando una conversación interesante.

“Me alegro de verte Demarat”, dijo Philip, y llamó a un sirviente. “Vinos para un huésped”, ordenó, y con un gesto hizo un gesto a Demarath para que se sentara en la silla junto a él.

“Escuché que algunos problemas los superaron y, para no jugar juntos, les entrego una carta del Consejo de Corinto”, Demarat continuó la conversación, extendiendo un tubo con una carta.

La cara de Philip cambió de irritada a encantada por unos segundos cuando leyó la carta de arriba a abajo, y luego la escondió, convirtiéndola suavemente en un tubo.

“Genial, mi querido amigo, en la medida en que Philip pudo ser afectuoso, habló, el rey casi cantó a Demarat,” podría confiarte el suministro de tropas, tu ayuda no tiene precio. Demuestre que los corintios nos reconocen a mí y al hijo de los gobernantes de la Unión Helénica, ¿no quieren guerras en Hellas? No pudiste darme el mejor regalo. Me esfuerzo mucho por hacer las paces con mi hijo a través de Filota y Cassandra, pero ahora, ¿quizás puedas ayudarme? Irás como mi embajador, y transmitirás, pero con palabras, el interés de la Peloponesa en la guerra con Persia y la importancia de la reconciliación. Y yo, por supuesto, escribiré una carta para Alexander, pediré una

disculpa, estoy listo para eso. Seguramente te mostrará una carta a su madre, no le estorbes.

Demarat solo asintió en respuesta, anticipando también el camino a Epiro, pero el nombramiento del principal proveedor del ejército alivió un poco su harina.

Philip sacó los instrumentos de escritura de la oficina, rápidamente escribió una epístola, la selló, se la entregó al proxen, y estaba a punto de irse de inmediato, sin embargo, el rey no detuvo al enviado de paz.

El camino hacia Epiro no era nada cómodo, tomó mucho tiempo, DeMarat se derrumbó, y no se alegró en absoluto de que hubiera comenzado este juego, pero también era imposible retirarse. Y así, el pequeño destacamento llegó al refugio del joven y su madre, y el enviado de paz, tambaleándose sobre las piernas inestables, se trasladó al palacio de los descendientes de Neoptolem, informándose de sí mismo y fue rápidamente perdido por la guardia, y el guerrero lo llevó a las pequeñas habitaciones del heraldo. Demarat intentó darse una mirada inteligente y sólida, y cruzó el umbral de la habitación, donde Olimpiada y Alexander estaban sentados en sillones frente a él, y había un tercer asiento vacío, donde el joven le era familiar.

– Sé saludable, Alexander y la Olimpiada, mi nombre es Demarat, soy Arconte de Corinto y, a petición de Felipe, soy su mensajero y traje una carta suya. – Al levantarse de su silla, le dio el mensaje al hijo del Zar, él rápidamente miró sus ojos y asintió con la cabeza.. Ella leyó durante mucho tiempo y

pensativamente, buscando un significado oculto y allí, él no estaba allí.

“Qué piensa usted, Corintio, no tenga miedo, ni una sola palabra saldrá de aquí”, dijo el joven con dureza, y su madre asintió afirmativamente.

“Tenemos miedo de la guerra entre ustedes en Corinto”, respondió el arconte con honestidad y dureza, y la gente estaba cansada de la guerra en Hellas, así que decidí ayudar, respondió él con sinceridad.

Alexander pensó, y asintió con la cabeza y la madre, que también estaba contenta.

– Aceptamos regresar, y gracias, el arconte dijo la verdad, no lo olvidaré. Ahora escribiremos una carta y se la enviaremos al mensajero, y usted irá con nosotros a Pella, el príncipe lo decidió todo.

Los Juegos Olímpicos rápidamente escribieron una carta, Alexander la había leído, con su propio sello. y convocando a los soldados de la guardia de Demarat, los enviaron con un mensaje a Philip, mientras ellos mismos comenzaban a reunirse en su casa, a Pella. La preparación del viaje no tomó mucho tiempo, y Alexander Epirsky se alegró de ver que todo funcionó tan bien que incluso seleccionó a un escuadrón de jinetes, luego conduciría a su amada hermana y a su hijo. Finalmente, todo estaba listo, los guerreros se alinearon, el séquito se reunió, y la madre y el hijo salieron de las puertas del palacio, acompañados por el rey de Epiro, quienes estaban felices de ver la Olimpiada

entrar al carruaje, y Alexander salta sobre Boukephalus.

El viaje de regreso fue un poco más rápido, pero tomó algo de tiempo. A una distancia de un día de viaje, los Juegos Olímpicos enviaron un mensajero al rey Felipe, que venía con su hijo, y por la mañana, fueron recibidos por toda una procesión dirigida por el rey. Los guardias de cieno con Phillip galoparon hacia ellos, sin llegar a unos pocos codos, la cabalgata se detuvo de inmediato y, personalmente, el rey, en el mejor semental, subió al carrito donde cabalgaba la Olimpiada.

– Hola, esposa, – su cara astuta de un ojo brillaba de alegría – También me alegro de verte, como estás conmigo. ¿Gastaste un pariente? ¿Espero que todo esté bien con él? Él vertió palabras, sin esperar una respuesta a sus preguntas.

“Hola, Alexander”, dijo con firmeza, mirando a los ojos de su hijo, tratando de ver el suyo, si no el perdón, y luego la comprensión, “miró las montañas de Epiro? Admite que el agujero está quieto. Comprenda, no somos extraños en Hellas, como los envidiosos atenienses nos quieren exponer, saben que nuestra especie proviene de Mycenae, y muchas familias macedonias provienen de allí, y Linkestides y Oreastids, y su amigo Erigy, su familia de allí. Me gustaría hablar contigo hoy, y no te enfades conmigo por mi madre. Los líderes bárbaros que nos rodean tienen tales costumbres: cada una tiene muchas esposas, o más bien, concubinas, esto es Heródoto, estaba equivocado, el rey persa tiene una sola esposa y esto... Bueno, las niñas, en general. Así es mi esposa, Olympiada, y estas son

solo chicas, tomadas por la paz, porque el género Attala es completamente rebelde, y qué? Debo matarlos a todos? Usted notó cómo la gente del mundo realmente quiere, pero en nuestra familia hay contención, pero los corintios han hecho las paces con nosotros. No me esconderé, solo estaba feliz, él miró, si no había Demarat cerca de él, y continuó. ¡Reconocieron a nuestra familia como TSAR PARA TODA LA PELOPONÍA! Como en el origen y en los asuntos, somos TsAR para ellos, pero Ellinsky, recuerda, no es persa, es decir, no es autocrático, hijo. No podemos crear esa cabeza arriba. Pero, en general, las semillas se han sembrado y las recogerá, porque a las Peloponesas USTEDES han sido reconocidas como mi heredera, y se comportan en consecuencia, y no teman a sus hermanos.

Alexander escuchó a su padre y asintió, y solo ahora comenzó a entender al político del estado que nació, y cómo las personas, otras personas intentaron mantener este nuevo estado, y esta nueva comunidad no era importante para los reyes, sino para la gente común, como un paso hacia la calma y la paz. Y ahora empezaron a entender muchas de las acciones de Felipe.

– Y me gustó cómo te comportaste en Atenas, hiciste amistad con Linkey y Lysippos, si quieres, invítalos aquí, esto es bueno para nuestro prestigio, con gusto pagaré sus órdenes, y Onesekrit, tu nuevo conocido, también estaría interesado en la corte Después de todo, Aristóteles se había ido, y la gente debería ver que está consultando con hombres sabios, significa que también es sabio. Aunque, lo diré en secreto, su consejo

no siempre tiene que ser seguido. Pero, por supuesto, solo es necesario escucharlo: se dio la vuelta otra vez, el caballo que estaba debajo de él atravesó sus pezuñas, y es bueno que ames a tus amigos y fiestas, no seas codicioso para tus camaradas, pero no los complazcas. Y la historia de Thais es solo para su beneficio, todos los aristócratas languidecen de envidia, – una vez más, su rostro sonrió de manera conspiradora ante estas palabras, y su padre estaba claramente feliz por su hijo. “Madre intentará casarse contigo, por lo tanto, pero no te aconsejo como premio en los Juegos Olímpicos, todos quieren verte como yerno, pero es mejor esperar, venceremos a Darius y tu matrimonio será por cierto”, y él dio unas palmaditas en el hombro de su hijo. – Vamos a casa, estamos esperando una buena comida!

Además, hasta la casa, cabalgaban al lado, padre e hijo, rey y príncipe, comandante y basileus, como los llamaban los macedonios. Por el rabillo del ojo, Alexander vio a tres altos comandantes, Perdicke, Parmenion y Antipater, que miraban complacidos al idilio familiar del padre y el hijo, mientras Hephaestion mantenía la distancia, mientras que sus amigos viajaban cerca de los Juegos Olímpicos. Pella no cambió en absoluto durante los meses de su ausencia. Alexander, al igual que su madre, ocupaba sus viejos cuartos, y trató de no darse cuenta de Cleopatra, sin embargo, el príncipe no le disgustaba. Philip ya había derribado a la vanguardia del ejército, y Parmenio y Attal debían encabezarlo, y comenzaron a buscar aliados en Asia Menor, y comenzaron las negociaciones con Pixodar. El

actor Tesalo se convirtió en el mensajero, y una vez, pasando por los apartamentos de Philip, Erigy escuchó un fragmento de la conversación:

“La princesa del infierno será una buena esposa para Arideas”, dijo Philip.

– Pixar será suficiente para estar seguro de que no perderá su reino, solo que ahora es sátrapa Darío, y te hará un juramento como los tracios. – Respondió Tesal.

“Vamos a escribir una carta ahora, pondré un sello, tomaré el dinero y conduciré a los caballos sin escatimar hasta Bizancio, y allí a Halicarnaso”, señaló Philip al mensajero.

Erigy se apresuró hacia Alexander, descansó después del gimnasio y leyó la lista de favoritos de la Ilíada, corregida por Aristóteles, el libro era Marchando, y escrito sobre una fina tela de lino. El rostro del príncipe estaba tranquilo en ese momento, descansó en cuerpo y alma, después de una ruptura con su padre. Hephaestion y Ptolomeo se sentaron junto a él, y Nearh estudió los sótanos del palacio real y, según los rumores, en una de las calles secundarias encontró mármol de mármol para los sacramentos dionisiacos, y ahora se estaba preparando para presentar a los amigos los misterios. Y luego irrumpió en la sala de erigy.

– Alexander, escúchame! Tu padre quiere casar a Ariidea con Ada, la princesa caria! Quieren rodearte, seguramente estas son las maquinaciones de Attalus! “Erygius rápidamente dijo su discurso.

– Correcto, Attal está tramando todo allí. Alexander, se dice que Ada es hermosa, y es mejor que vengas a ella”, afirmó Ptolomeo.

– Erigiy, y quién lleva la carta? – preguntó recién ingresado a Nearh,

– Acabo de entrar, e inmediatamente al punto. En verdad, ahora tengo escuderos detrás de él, y el embajador se fue, agregó Ptolomeo.

“No, mi fiel amigo, prepararemos una carta sobre mí”, agregó Alexander, “vamos a dar dinero, me queda talento plateado y el valiente actor será mi embajador, Hymen”.

“Es arriesgado, puede tomar dinero y traicionarse”, agregó Erigy.

Alexander dejó la Iliada y comenzó a escribir una carta a Pixodar con su propia mano, luego la selló con su propio sello.

– Skachi, Ptolomeo, confirmó Alexander con voz firme, entregando el bolso al guardaespaldas. Ptolomeo salió y pudo oírlo llamando a los escuderos. Los amigos empezaron a esperar.

Tres escuderos y Ptolomeo salieron precipitadamente del palacio, y uno de ellos, para no llamar la atención, fue a los establos y sacó cuatro caballos. Primero, antes de que el palacio desapareciera de sus ojos, no eran rápidos, luego seguían trotando para no aburrir a sus caballos, y en el camino preguntaron: ¿vieron a un extraño en una mula y con él a unos sirvientes en el culo? Más adelante, había un carro roto con remolachas y zanahorias, que el campesino estaba recolectando,

y el otro estaba reparando el carro, la rueda del carro saltó del eje. Ptolomeo se desmontó, y con él uno de los sirvientes, y se acercaron a los plebeyos.

“Buenas tardes, reverendo”, – saludó Ptolomeo. – “Viste a extraños en una mula y un burro?”

– Bueno, lo eran, así que condujeron por este camino, diciendo entre sí que iban a Bizancio.

“Gracias, eres un hombre amable”, – y Eter ordenó a los dos escuderos que se quedaran y me ayudaran a reparar el carrito.

Ellos mismos comenzaron a conducir los caballos, y pronto alcanzaron al enviado.

“Déjame saludarte, Tesalo”, lo saludó Ptolomeo cortésmente. ¿Te apresuras a jugar una nueva obra? Pero luego se encontró un nuevo patrocinador, y quiere cambiar las palabras en algunos lugares, y quiere darle un talento de plata, si desea compartir su visión del desarrollo de esta obra.

– Tu amigo parece ser un verdadero conocedor del arte teatral? “Thessal sacudió los dientes por miedo, porque comprendió de qué hablaba el joven, y sería muy fácil quedarse sin cabeza en esta producción”. Pero la ambición del actor ha pasado factura. – Entiendo que aquí, en el curso de la acción de la obra, está el cambio de novio?

“Usted es un ministro experimentado de Melpomena, entiende”, agregó Ptolomeo, riendo. – Dale al destinatario mi carta.

“Estoy de acuerdo con sus argumentos y no puedo discutir”,

estuvo de acuerdo Thessal.

“Entonces aquí está tu dinero, y date prisa en hacer tu trabajo, mi Eros sin alas”, Lagid bromeó, girando su caballo para volver con Pella.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.